

LA SABIDURÍA DE UN SABIO

Consejos para tomar buenas decisiones



JOSÉ LUIS Y SILVIA CINALLI

Cinalli, José Luis

La sabiduría de un sabio : consejos para tomar buenas decisiones / José Luis Cinalli ; Silvia de Cinalli. - 1a ed . - Resistencia : José Luis y Silvia Cinalli Editores, 2020.

100 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-3807-81-7

1. Religión Cristiana. 2. Devoción Cristiana. 3. Vida Cristiana. I. Cinalli, Silvia de. II. Título.

CDD 248.4

AUTORES

José Luis y Silvia Cinalli

DISEÑO DE TAPA

Marcos Lucenti

DISEÑO Y COMPAGINACIÓN

Denis López

EDICIÓN Y PUBLICACIÓN

PLACERES PERFECTOS

Av. Castelli 314 – Resistencia

Código Postal 3500 – Chaco – Argentina

Tel/fax: 0054 (0362) 443 8000

E-mail: info@placeresperfectos.com.ar

Sitio web: www.placeresperfectos.com.ar

Facebook: [placeresperfectos](https://www.facebook.com/placeresperfectos)

Facebook: [jlcinalli](https://www.facebook.com/jlcinalli)

La versión de Biblia utilizada en este libro es Reina Valera 1960, salvo que se especifique lo contrario.

CST-IBS: Versión Castellano Antiguo

TLA: Biblia Traducción al Lenguaje Actual

NVI: Biblia Nueva Versión Internacional

NVI 1999: Biblia Nueva Versión Internacional 1999

Jünemann: Versión de la LXX al Español por Guillermo Jünemann

LPD: El Libro del Pueblo de Dios

RVC: Biblia Reina Valera Contemporánea

NTV: Biblia Nueva Traducción Viviente

NT-BAD: Nuevo Testamento de la Biblia Al Día

PDT: Biblia Palabra de Dios para Todos

Jerusalén 2001: Biblia de Jerusalén 2001

LBLA: La Biblia de las Américas

DHH: Biblia Dios Habla Hoy

LPD: El Libro del Pueblo de Dios

BAD: Biblia Al Día

RV95: Biblia Reina Valera 1995

1^{ra} EDICIÓN. 2020.

Se autoriza el empleo de este material como un medio para la edificación de la Iglesia y la extensión del reino del Señor.

ISBN 978-987-3807-81-7

Impreso en Imprenta LUX S.A. – Hipólito Irigoyen 2463
3000 Santa Fe. www.imprentalux.com.ar

CONTENIDO

1. Los tres consejos.....	7
2. Los atajos del siglo XXI.....	13
3. Convierte un menos en un más.....	21
4. La adolescencia de Jesús.....	29
5. Lo que nadie te dice.....	33
6. Ocultismo y hechicería.....	45
7. Cómo mantener la paz y crecer en bendición.....	49
8. Relaciones mixtas.....	59
9. ¿Qué importa realmente?	65
10. Errar es humano.....	71
11. Gracia que sana a gente herida.....	77
Epilogo.....	83

Introducción

Si estás transitando la adolescencia debes entender que las elecciones y decisiones que tomes en el terreno moral, espiritual, emocional y sexual determinarán de múltiples maneras tu futuro. No queremos que engroses la lista de los que caminan en tinieblas ni de los que entristezcan el corazón del Señor con su forma de vida. Por eso te invitamos a leer este libro con el corazón abierto y la mente dispuesta.

Con seguridad, muchos de tus compañeros y conocidos viven lejos de Dios. Sus mentes permanecen ajenas a la guerra espiritual y desconocen el valor eterno de sus almas. Incluso, les resulta más fácil ingresar al mundo demoníaco que reconocer al Señor en sus caminos. Pero la ignorancia o la incredulidad no les otorgarán inmunidad frente a las consecuencias. Claro, la inmediatez no les permite ver que algunas consecuencias son para este tiempo y, otras, para toda la eternidad. ¡Cómo anhelamos que tus ojos espirituales vean con nitidez! Detrás de muchos predicamentos de “libertades actuales” existen ataduras espirituales poderosas, amarradas al mismo infierno que destruirán aspectos puros y buenos de tu ser.

Veamos un ejemplo. Detrás de la “libertad sexual para que vivas lo que se te dé la gana” existen implicancias espirituales profundas además de los dolores, pérdidas, frustraciones y enfermedades que podrían acarreararte. En otras palabras, lo más importante no es una enfermedad, un embarazo o una decepción sino la pérdida de la santidad con la coraza que ella representa ante los demonios, el poder espiritual que surge de la santidad y la obediencia en amor. Todos ven las consecuencias en el plano emocional o físico, pero la gran mayoría ignora el impacto en el mundo espiritual. Toma en cuenta este consejo. Pídele al Espíritu Santo que te instruya al respecto.

Detrás de todo este revoltijo moral de aparente libertad existe un sinnúmero de personas solas, confundidas, que no se sienten amadas y hasta desean morir. El diablo les ha mentado. Les ha dicho que la alegría está en el desenfreno y en el pecado, pero descubren que esa

felicidad apenas dura un rato. En cambio, el gozo que Dios promete satisfará tu vida profundamente. ¡Esa es su promesa! “Cuando me busquen, me encontrarán, porque me buscarán de todo corazón”, Jeremías 29:13. BPD.

¡Cuida tu vida! ¡Elije la santidad!

Incluye al Señor en cada decisión, ora por cada circunstancia. La única manera de no perder tu fe es alimentándola con oración, lectura de la Palabra y obediencia. Jamás te arrepentirás de elegir el camino de Dios. Al contrario, abandonar al Señor endurecerá tu corazón y secará tu alma. Nuestro anhelo es que dependas siempre del Señor.

Esperamos que evolucionas a todas las áreas y llegues a cumplir todo lo bueno que Dios tiene preparado para tu futuro, Salmo 138:8.

LOS TRES CONSEJOS

*“Esto dice el SEÑOR: “Deténganse... pregunten por el camino antiguo... **y anden en él.** Vayan por esa senda y encontrarán descanso para el alma. Pero ustedes responden: “¡No, ese no es el camino que queremos!””, Jeremías 6:16 (NTV).*

*¡Qué lamentable! “...Mi pueblo me ha olvidado... ha tropezado en sus caminos... **y anda por atajos y no por el camino principal**”, Jeremías 18.15 (RVC). “**¡Regresa...! ¡Regresa... por el mismo camino por el que te fuiste!...**”, Jeremías 31:21 (RVC).*

Siglos atrás, en una pequeña aldea, vivía una joven pareja muy pobre. No había trabajo en esa comarca y muchos emigraban en busca de mejores oportunidades. Un día el marido le hizo la siguiente propuesta a su esposa: “Viajaré bien lejos, buscaré un empleo y trabajaré hasta lograr las condiciones económicas para regresar y pasar el resto de nuestras vidas sin preocuparnos por el dinero. No sé cuánto tiempo me llevará, pero solo te pido que me esperes y permanezcas fiel, pues yo te seré fiel toda mi vida”.

Este joven caminó muchos días hasta encontrar un hacendado que necesitaba un capataz. Se ofreció y fue aceptado. Luego hizo un extraño trato con el patrón: “Déjeme trabajar por el tiempo que yo quiera y cuando desee irme usted me libera inmediatamente de mis obligaciones. No quiero recibir mi salario en efectivo sino que usted me lo guardará hasta que decida irme. Ese día me dará todo lo que haya ganado”.

Ambos estuvieron de acuerdo. Aquel joven trabajó durante 20 años, sin vacaciones ni descanso. Después de ese tiempo se acercó al patrón y le dijo: “Patrón, deme mi dinero, pues voy regresar a mi casa”. El hacendado le respondió: “Muy bien, hicimos un pacto y voy a cumplirlo, pero antes quiero hacerte una propuesta: **“te doy tu dinero y te vas, o te doy tres consejos pero no el dinero. Piénsalo y luego me contestas”**. El joven meditó durante dos días y al tercero tuvo su respuesta: “QUIERO LOS

TRES CONSEJOS”. Quizás pienses que este hombre era un tonto por canjear veinte años de trabajo por tres recomendaciones, pero su patrón era el más importante consejero de la comarca y toda la gente educada y con muchos conocimientos acudía a él en busca de sabiduría. Cada vez que su patrón intervenía en una situación las cosas mejoraban de manera increíble. Esta es la razón por la que decidió que aprovecharía los tres consejos.

El patrón volvió a recordarle que si le daba los consejos no le entregaba el dinero. El empleado respondió: “Quiero los consejos”. El patrón entonces le pidió que se sentara y escuchara con atención. Luego dijo:

Primer consejo: NUNCA TOMES ATAJOS EN TU VIDA. Caminos más cortos y desconocidos te pueden costar la vida.

Segundo consejo: NUNCA SEAS CURIOSO DE AQUELLO QUE REPRESENTA EL MAL pues la curiosidad por el mal puede ser fatal.

Tercer consejo: NUNCA TOMES DECISIONES EN MOMENTOS DE ODIOS Y DOLOR pues puedes arrepentirte demasiado tarde.

Finalmente el patrón le dio tres hermosos panes, dos para comer en el viaje y el tercero para compartirlo con su esposa. Este último envuelto en un lienzo y atado con una cinta de color azul.

El hombre emprendió el camino de regreso. Después de un par de días encontró a una persona que le preguntó a dónde se dirigía, a lo que nuestro protagonista respondió: “Voy a un punto muy distante al norte. Me restan veinte días de caminata por esta carretera”. Aquella persona replicó: “No, ese camino es muy largo, yo conozco un **atajo** con el cual llegarás en pocos días”. El hombre contento y pensando en el reencuentro con su esposa comenzó a caminar por el atajo, de pronto se acordó del primer consejo: **nunca tomes atajos en tu vida. Caminos más cortos y desconocidos te pueden costar la vida.** Al momento frenó sus pasos, se volvió sobre ellos para evitar aquella senda y retomó el camino principal. Dos días después se enteró que otro viajero había tomado el atajo fue asaltado y golpeado muy severamente. Ese atajo

llevaba a una emboscada. *“Hay camino que al hombre le parece derecho: pero su fin es un camino de muerte”*, Proverbios 14:12. *“Así dice el Señor, tu Redentor, el Santo de Israel: Yo soy el Señor tu Dios, que te enseña lo que te conviene, que te guía por el camino en que debes andar”*, Isaías 48:17.

Después de algunos días de viaje y, cansado al extremo, nuestro caminante encontró una pensión a la vera de la carretera. Era tarde y parecía que todos dormían, excepto una mujer que con pocas ganas le abrió la puerta y lo atendió. Como estaba tan cansado pagó sin preguntar detalles y, después de tomar un baño, se acostó a dormir. De madrugada despertó asustado al escuchar un grito aterrador. Pego un salto y se dirigió hacia la puerta para ver qué sucedía. De pronto recordó el segundo consejo: **nunca seas curioso de aquello que represente el mal, pues la curiosidad por el mal puede ser fatal**. Regresó a la cama y siguió durmiendo. En el desayuno, el dueño de la posada le preguntó si había escuchado un grito aterrador en la oscuridad de la noche y él le contestó: “sí”, pero que decidió seguir durmiendo. El dueño replicó: “ha tenido suerte, pues en las noches una mujer acecha la zona con crisis de locura, grita horriblemente y cuando algún huésped sale para enterarse qué está pasando, lo ataca ferozmente. Algunos han desaparecido de modo misterioso y, según se cree, ella los ha matado y enterrado en algún lugar del campo”. Seguir el segundo consejo le salvó la vida.

Después de este incidente y la providencial salvación, el caminante emprendió su marcha en una nueva jornada. Tras incontables días de sol abrazador, noches frías y varias tormentas, al atardecer del último día, vio entre los árboles cómo el humo subía al cielo desde la chimenea de su pequeña casa. Apresuró sus pasos, deseoso de abrazar a su amada esposa. De pronto divisó entre los arbustos la silueta de aquella jovencita que había dejado tantos años atrás. Prácticamente no había cambiado. Se sentía feliz de volver a verla. Estaba anocheciendo.

De repente notó que no estaba sola. Se acercó un poco más y observó que ella le acariciaba los cabellos a un hombre. Al ver aquella escena, su corazón se llenó de odio y decidió correr al encuentro de los dos y

matarlos sin piedad. Respiró profundo y de pronto recordó el tercer consejo: **nunca tomes decisiones en momentos de odio y dolor, pues puedes arrepentirte demasiado tarde.** Entonces se detuvo, volvió sobre sus pasos y se internó en la espesura del bosque para descansar. Al siguiente día tomaría una decisión al respecto.

Cuando amaneció se dijo a sí mismo: “No voy a matar a mi esposa. Voy a volver con mi patrón. Le pediré que me acepte nuevamente. Solo que antes quiero decirle que siempre le fui fiel”. Se dirigió a la puerta de la casa y golpeó las manos. Cuando la esposa abrió la puerta y lo reconoció, se echó a su cuello y lo abrazó afectuosamente. Él trató de quitársela de encima, pero sin conseguirlo. Entonces, con lágrimas en los ojos le dijo: “Yo te fui fiel y tú me traicionaste...”. Ella espantada responde: “¿Cómo? Yo nunca te traicioné, te esperé durante veinte años”. Él entonces pregunta: “¿Y quién era ese hombre que acariciabas ayer por la tarde?”. Y ella le contesta: **AQUEL HOMBRE ES NUESTRO HIJO.** Cuando te fuiste descubrí que estaba embarazada. Hoy tiene casi veinte años de edad. Entonces el marido entró, conoció y abrazó a su hijo y juntos lloraron de emoción. Qué trágico hubiera sido el final si tomaba venganza sobre algo que suponía pero era totalmente falso.

Luego, este hombre relató la historia de su vida y cómo los tres consejos lo habían librado del mal y conducido de regreso a su casa, con los suyos. Apenas estuvo preparada la comida se sentaron a la mesa. Después de una emotiva oración de gratitud por la bondad de Dios, el protagonista de nuestra historia sacó del zurrón el tercer pan, desató la cinta azul y comenzó a trozarlo para compartirlo con su esposa y su hijo, tal como le pidió el patrón. Aunque no era pan fresco quería cumplir con lo que había prometido. De pronto, en la parte más abultada del pan encontró una bolsita repleta de diamantes, como pago por sus veinte años de dedicación y servicio. Era más de lo que le correspondía como salario y lo suficiente para vivir cómodamente por el resto de sus vidas.

LOS ATAJOS DEL SIGLO XXI

Primer consejo: Nunca tomes atajos. Caminos más cortos y desconocidos te pueden costar la vida.

La diversión

¿Quién no quiere divertirse y pasarla bien? El proverbista reconoce el anhelo por la diversión, por eso dice: *“Muchacho, conoce la felicidad mientras seas joven, y **toma temprano las buenas decisiones**. Elige tu camino como mejor te parezca, sin olvidar que Dios te pedirá cuenta de todo”,* Eclesiastés 11:9, BLA.

Dios desea que disfrutes, tengas plenitud y conozcas la felicidad, pero jamás encontrarás esos resultados en los caminos que te propone la sociedad actual. El alcohol, las fiestas, los boliches y todo lo que te parezca atractivo es por un rato, pero apenas termina nada queda. ¡Prueba a vivir con Dios! Que no necesites de alcohol para reír o de fiestas para sentirte animado. Que todo surja de ti, de tu interior. Que puedan vivir una realidad y no una farsa prestada.

¿Qué habrá hecho David, siendo adolescente, mientras cuidaba las ovejas de su padre en esas largas y frías noches del desierto? ¡Cultivaba su amistad con Dios! ¿Cómo lo sabemos? Porque fue por ese entonces que Dios dijo de él: *“varón conforme a mi corazón”*, Hechos 13:22. Nadie conquista el corazón de Dios pasando las noches en boliches y ‘divirtiéndose’ en brazos de personas equivocadas. Lo más probable es que David orara y meditara mucho en las Escrituras: *“Honro y amo tus mandatos; **en tus decretos medito**”,* Salmo 119:48 (NTV). *“¡Cuánto amo tu ley, **todo el día la medito!**”,* Salmo 119:97 (LPD). Meditar en las Escrituras es una disciplina espiritual que practicamos muy poco, sin embargo es un mandato de Dios: *“Estudia constantemente este libro de instrucción. **Medita en él de día y de noche** para asegurarte de obedecer todo lo que allí está escrito. **Sólo entonces prosperarás y te irá bien en***

todo lo que hagas”, Josué 1:8 (NTV). Observa la conexión que se establece entre la prosperidad y la meditación de la Palabra de Dios. **La meditación nos lleva a la obediencia y la obediencia nos lleva a la bendición.** “*Qué alegría para los que... se deleitan en la ley del SEÑOR meditando en ella día y noche. Son como árboles plantados a la orilla de un río, que siempre dan fruto... y prosperan en todo lo que hacen*”, Salmo 1:1-3 (NTV).

Acaso, ¿no te gustaría prosperar en todo lo que emprendas? ¿Quién puede desear la frustración, la traición y la soledad como destino para su vida? Solo si el Señor está de tu lado podrás destacar y salir adelante, cualquiera sea tu origen o tus limitaciones.

No tomes el atajo de la diversión fácil. Dale tu tiempo al Señor. Vive para él. Disfruta de su amistad.

Los pecados secretos

Este atajo es el que elegimos, generalmente, para dejar contentos a todos. Pensamos que “si nadie se entera, nadie sufrirá”. Pero Dios toma muy en serio lo que hacemos cuando nadie nos ve: “*Dios juzgará toda obra... aun la realizada en secreto*”, Eclesiastés 12:14 (BAD). ¡Qué ingenuo fue David al creer que lo que hacía en su dormitorio con Betsabé no sería visto por el Señor! Dios le dijo: “**Lo que tú hiciste a escondidas, yo lo haré a plena luz, a la vista de todo Israel**”, 2º Samuel 12:12 (NVI). Jesús dijo: “**Todo lo que esté escondido se descubrirá, y todo lo que se mantenga en secreto llegará a conocerse**”, Lucas 12:2 (TLA). “**El Señor... sacará a la luz nuestros secretos más oscuros y revelará nuestras intenciones más íntimas...**”, 1ª Corintios 4:5 (NTV).

Los pecados no son secretos para Dios. “*No hay nada en toda la creación que esté oculto a Dios. Todo está desnudo y expuesto ante sus ojos; y es a él a quien rendimos cuentas*”, Hebreos 4:13 (NTV). “*Tú conoces todas nuestras faltas; ves todos y cada uno de nuestros pecados secretos*”, Salmo 90:8 (PDT). Pablo expresó: “*Dios juzgará... la vida secreta de cada uno*”, Romanos 2:16 (NTV). **Desafiar a Dios en**

secreto es muy dañino para nuestro futuro: “*¡Qué mal les va a ir a los que tratan de esconderse para que Dios no los vea cuando hacen sus planes malvados! Qué mal les va a ir a los que andan diciendo: “Nadie nos ve, nadie se da cuenta”, Isaías 29:15 (TLA). “Buscaré con linternas en los rincones más oscuros... **para castigar a quienes descansan cómodos con sus pecados...**”, Sofonías 1:12 (NTV). “Los vigilo de cerca y veo cada pecado. No hay esperanza de que se escondan de mí”, Jeremías 16:17 (NTV). “Maldito sea el hombre que hace un ídolo... **y lo guarda en un lugar oculto... para adorarlo**”, Deuteronomio 27:15a (LPD) y 15 b (PDT).*

Reflexionemos: ¿qué pecado mantenemos en oculto y adoramos en secreto? ¿Pornografía? ¿Mentira? ¿Algo obtenido de manera fraudulenta? **¿Qué estamos ocultando?** Puede que no sea una cosa, pero sí una relación sentimental o una amistad que sabemos que no nos conviene.

El pecado atrae juicio y aleja a Dios: “*El Señor... anda por tu campamento para protegerte... Por eso **tu campamento debe ser un lugar santo; si el Señor ve algo indecente, se apartará de ti**”, Deuteronomio 23:14 (BAD). ¿Existe algo indecente en tu dormitorio, tu computadora, el celular o la biblioteca? ¿No crees que sería más beneficioso abandonar ese pecado antes de arriesgarte a perder la protección de Dios? ¿Acaso quieres que aplique su disciplina a tu vida?*

Nos cuesta aceptar que somos pecadores. Nuestros corazones son tan rebeldes y nuestras conciencias están tan entenebrecidas que solemos pensar que todo está bien. Al decir de San Agustín: “mi pecado más incurable era el no crearme pecador”. **Lo que mata a los pecadores no es su mal, sino su médico: piensan curarse ellos mismos;** y ese engaño los destruye. Apártate de la autoconfianza religiosa. No creas que por ir a la iglesia todo está bien con Dios. Pídele al Espíritu Santo que te ayude a corregir lo que tú sabes que está mal e intervenga en aquello que tú ignoras.

Nuestro deber es evitar el pecado; no por temor al infierno sino por amor al Señor. La integridad existe solo cuando la vida secreta coincide con la vida pública. ¡Vive para alegrar el corazón de Dios!

La apariencia

No nos referimos a la estética ni a la moda sino al cristianismo nominal, que no tiene fuerza ni poder espiritual. Es una cáscara de apariencia, de convencionalismos pero sin encuentros, sin presencia ni pasión por Cristo.

Hoy en día escasean los que buscan a Dios. Están tan apurados y distraídos que no se preocupan la presencia de Dios. ¿Cuánto tiempo esperó Moisés antes de que el Señor se manifestara? Seis días en la montaña, en soledad, Éxodo 24:16. **¡Pero la recompensa vale la pena!** *“Mi corazón te ha oído decir: “Ven y conversa conmigo”. Y mi corazón responde: “Aquí vengo, SEÑOR”, Salmo 27:8 (NTV).*

Si quieres pasar al próximo nivel en tu relación con Dios tendrás que aprender a **esperar a Dios y esperar en Dios**. Una cosa es el concepto teológico de que Su Presencia está en nosotros, y otra, el deseo de tener continuas experiencias transformadoras con Él. *“... El que me ama... yo lo amaré y **me manifestaré a él**”, Juan 14:21 (RVC).* ¡Qué gran promesa! **¡Él será hallado por aquellos que lo desean de todo corazón!**

¿Dónde estaba el joven Josué? *“Al entrar Moisés en el tabernáculo... el Señor hablaba con Moisés cara a cara... Después Moisés volvía al campamento, **pero el joven Josué... nunca se apartaba del tabernáculo**”, Éxodo 33:9-11 (RVC).* Josué era un buscador incansable; tenía ‘hambre’ de Dios, por eso permanecía en la *Carpa del Encuentro*. Josué sabía que la unción de Moisés ‘salpicaba’ a los que estaban cerca y, él quería algo de la gloriosa presencia. Por eso permanecía en ese lugar. ¿Es simple casualidad que Josué fuera escogido por Dios para liderar la conquista de la tierra prometida? Algunas personas quieren ser usadas pero nunca las encontrarás en la carpa del encuentro. Jamás se quedarán más tiempo en su presencia. ¿Cómo pretendes que Dios te confíe sus tesoros si tú no lo amas?

*“Espera con paciencia al SEÑOR; sé valiente y esforzado; sí, espera al SEÑOR con paciencia”, Salmo 27:14 (NTV). ¿Sabes por qué no podemos esperar? Porque no existe ‘hambre’ de Dios. **Los hambrientos y apasionados por Dios atraen a Dios mismo.** ¡Cuánto daño se hace a sí misma una persona sin pasión! **El que tiene ‘hambre’ de Su Presencia no se va, espera.***

En nuestra cultura la palabra *esperar* nos desorienta. Cuando una persona dice: “estoy esperando en Dios” da a entender que está haciendo nada, desperdiciando tiempo precioso con la esperanza de que Dios, en algún momento, invada su vida. Estas personas se ‘acuestan en el sofá’ y esperan que Dios irrumpa en la vida diaria, resuelva sus problemas, destruya sobrenaturalmente toda oposición y hasta transforme definitivamente su familia y la ciudad en la que viven. ¡Pero ese no es el camino correcto! Esperar a Dios es un concepto activo y dinámico. Es permanecer en la carpa del encuentro, tratando de anticipar sus movimientos a fin de conquistar su corazón, tener su comunión y acceder a su presencia. Cuando tenemos a Dios lo tenemos todo.

CONVIERTE UN MENOS EN UN MÁS

El ‘desierto’ es el lugar preferido por Dios para formar a sus siervos. La escuela de Dios está en el desierto y el Espíritu Santo es el maestro. Nadie enseña como Él. Sus materias preferidas son el quebrantamiento y la oración. Los hombres y mujeres de Dios a lo largo de todos los siglos se graduaron en esa escuela: Elías, José, Moisés, David, Juan y Pablo son algunos ejemplos de aquellos que estuvieron allí.

¿Has estado alguna vez en el desierto? El desierto es aquella temporada en la que sientes que viajas por la vida con el freno de mano puesto; ahogado con sentimientos de fracaso y soledad. Sin embargo, si aceptas que tu vida sea controlada por el Espíritu Santo ese tiempo será el más provechoso. ¿Por qué? **Porque los desiertos te llevan a conocer y a depender de Dios.** Todas las personas que salieron del desierto estuvieron llenas de Dios. Jorge Whitefield decía: “Estoy convencido de que la mayoría de los predicadores hablan de un Cristo que no conocen. Y la razón por la cual las congregaciones han estado muertas es porque a ellas les predicán hombres muertos”. La única forma de vida espiritual que sirve a otros es la que Dios mismo imparte en medio de la soledad del desierto, en la escuela de la oración y el quebrantamiento.

El desierto podría ser el mejor regalo de Dios para tu vida. ¿Por qué piensas que el desierto es el peor lugar en el que puedas estar? Allí Moisés tuvo la experiencia de la zarza, David recibió inspiración para escribir salmos y canciones que todavía cantamos y Pablo escribió cartas que todavía leemos. En el desierto Juan recibió la revelación de Apocalipsis y Bunyan escribió el *Progreso del Peregrino*, el libro más leído después de la Biblia.

¿Y qué decir de los grandes avivadores de estos últimos siglos? También ellos vivieron sus desiertos. Por ejemplo, Jonathan Edwards fue despedido de su pastorado, cargo que había ocupado durante veintitrés años, después de haber experimentado dos grandes avivamientos. Dejó la gran iglesia y se fue a pastorear una misión indígena, en condiciones paupérrimas. Sus días en el ‘desierto’ le ofrecieron un estilo de vida simple, con muchas horas para desarrollar una relación profunda con Dios. Pasó largas temporadas escribiendo en una habitación muy pequeña junto a una diminuta chimenea. Esos seis años le permitieron realizar sus mejores escritos teológicos, obras que se harían famosas en los siguientes siglos. Ese fue tan provechoso y enriquecedor que ni siquiera la oferta de ser el rector de una prestigiosa universidad lo sedujo. Él se excusó diciendo que estaba “sumergido” en la oración y en el estudio de las Escrituras y no podía dejar tan magna ocupación.

Charles Finney también fue ‘obligado’ a retirarse en el mejor momento de su vida ministerial. Enfermó de cólera. En su afán por recuperarse emprendió un viaje por el Mediterráneo que duró 6 meses. Ese poderoso avivador del siglo XIX no sabía que Dios le tenía reservadas las mayores victorias después de esa prueba.

El gran líder Moisés nació ministerialmente en el desierto, no en Egipto. Elías, el ‘hombre fuego’ avivó a una nación entera, pero el secreto de su poder residía en permanecer escondido con Dios. Repetidas veces aparece la expresión “escóndete” y cuando recibía una misión Dios le decía “muéstrate”. El adolescente David, que Dios levantaría para rescatar a Israel de la idolatría, vivió escondido en cuevas por más de una década. Juan el Bautista estuvo veinte años formándose en el desierto, pero cuando salió estaba completamente lleno del Espíritu Santo.

Cuando Dios va a hacer algo importante con una persona la lleva al desierto. ¿Y cuál es la finalidad? Aprender la lección más importante: **la dependencia de Dios.** Bíblicamente los hombres de Dios se forjaban en el desierto, en la escuela del quebrantamiento y la oración. Hoy la gran mayoría de los predicadores surgen de las líneas de ensamblaje de los muchos seminarios existentes, llenos de conocimiento humano y ciencia

pero sin presencia, sin carácter transformado y sin poder de Dios obrando sobrenaturalmente. Los recursos que una persona necesita para llevar a cabo la misión solo se obtienen en la escuela de Dios; entonces, si los beneficios del desierto son tan grandes, ¿por qué razón nos resistimos?

Sin embargo, cuando Dios lo crea conveniente nos llevará al desierto y cuando sepa que estamos listos nos sacará de allí. Es de balde que tratemos de huir. El proceso tiene que llevarse a cabo y solo Dios dice cuándo es la hora. Elías estuvo escondido tres años antes de que Dios le dijera: “muéstrate al rey”. Juan el Bautista estuvo en el anonimato por más de veinte años antes de que Dios le dijera: “ve a predicar”. El día en que Samuel ungió a David como rey de Israel marcó el comienzo de una década de tribulación y sufrimiento para él. ¡Qué ironía! David, el rey ungido, no fue promovido a la realeza sino a la escuela del quebrantamiento. En lugar de ir al palacio fue al desierto. Toda la sabiduría humana no puede comprender este principio: **¡antes de usar a un hombre Dios lo ‘trata, lo moldea, lo fortalece por medio de las adversidades’!** Dios solo puede hacer su obra a través de una persona que se doblega con docilidad a su voluntad. Las horas más negras para David precedieron a su mejor temporada, pero él no lo veía de ese modo. David suponía que ese sería su final. **De acuerdo con las normas terrenales era un hombre frustrado; de acuerdo con las normas del cielo era un hombre quebrantado de corazón, apto para tomar el lugar de rey de toda una nación, en dependencia a Dios y por tanto en bendición.**

David no tomó atajos para ser rey. Podría haberlo hecho, pero esperó que la promoción viniera del Señor.

No tomar atajos en la vida puede traducirse en:

- **Asumir el esfuerzo para concretar los sueños.** Excepto la salvación, nada es fácil. La salvación para nosotros es sin costo porque alguien pagó la deuda por nuestros pecados. El sacrificio de Jesús fue el alto precio de nuestra liberación. No te amedrentes cuando tengas que

esforzarte. Dios le dio la tierra prometida a su pueblo, pero tuvieron que conquistarla con valentía y gran esfuerzo.

- **Disciplinarse en la vida.** Si no tienes disciplina, no tienes nada.
- **Ser perseverante.** Quien quiera leche, no debería sentarse en un banco en medio del campo a la espera de que se le acerque una vaca.
- **Amar a la manera de Dios.** El amor no hace nada indebido, dice 1ª Corintios 13:5. Y 2ª Juan 1:6: *“En esto consiste el amor: en que pongamos en práctica sus mandamientos”*. Como verás, no se relaciona con el concepto pregonado en las canciones o telenovelas.
- **No menospreciar los comienzos humildes.** *“La herencia de fácil comienzo, no tendrá un final feliz”*, Proverbios 20:21. El cristianismo nació con un solo hombre rodeado de gente “sin futuro”.
- **Hacer la mejor inversión de la vida:** Vivir en santidad. No drogas, nada de pornografía ni sexo fuera del pacto matrimonial. Sin importar lo que escuches todos los días, los requerimientos acerca de la santidad no han cambiado.
- **Obedecer.** Aunque la obediencia es nuestra única opción, ¡siempre es para nuestro bien!
- **No mentir.** Hacer lo que uno dice que hará y decir lo que realmente ocurrió.
- **Ser íntegro.** La fama es un vapor; la popularidad, un accidente; las riquezas tienen alas; pero una sola cosa permanece para siempre: el carácter. Si en el viaje por la vida, alguna vez te encuentras con que no te queda nada más que tu integridad, ¡tienes más que suficiente!, pues es la marca del auténtico cristiano.

Quizás estés pasando un tiempo de pruebas y dificultades o una situación donde no existen esperanzas y los problemas están más allá de tus capacidades para resolverlos. Quizás no ves futuro, tu fe es débil y solo piensas en huir. Probablemente creas que éste sea tu final, pero si le permites a Dios tomar el control, todo cambiará. No te arrincones a llorar tu amargura, elévalas a Dios. No renuncies a tus sueños. No te resistas a los embates de la vida, transfórmalos en tus aliados. Los desiertos están destinados a fortalecerte, no a destruirte. Permite que el Espíritu Santo te muestre las cosas ocultas en tu vida que nadie conoce. Haz los ajustes

necesarios en tu carácter y demuéstrole a Dios que estás en condiciones para que Él te confíe mayores responsabilidades. No te olvides que el tiempo más oscuro es el que precede a la aurora del día. Detrás de una gran tormenta siempre aparece un sol brillante. Resiste, aprende las lecciones que Dios quiera enseñarte porque con toda probabilidad estás a las puertas de una gran bendición. *“Hasta que al fin se derrame el Espíritu sobre nosotros desde el cielo. Entonces el desierto se convertirá en campo fértil, y el campo fértil dará cosechas abundantes”*, Isaías 32:15 (NTV). ¡Abrázate a esta esperanza! Cuando Dios ve fe entonces vienen los milagros.

LA ADOLESCENCIA DE JESÚS

*“Los padres de Jesús subían todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, fueron allá según era la costumbre. Terminada la fiesta, emprendieron el viaje de regreso, pero el niño Jesús **se había quedado en Jerusalén**, sin que sus padres se dieran cuenta. Ellos, pensando que él estaba entre el grupo de viajeros, hicieron un día de camino mientras lo buscaban entre los parientes y conocidos. Al no encontrarlo, volvieron a Jerusalén en busca de él. Al cabo de tres días **lo encontraron en el templo, sentado entre los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas**. Todos los que le oían se asombraban de su inteligencia y de sus respuestas. Cuando lo vieron sus padres, se quedaron admirados. —Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? — le dijo su madre—. ¡Mira que tu padre y yo te hemos estado buscando angustiados! — ¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre? Pero ellos no entendieron lo que les decía. Así que Jesús bajó con sus padres a Nazaret y **vivió sujeto a ellos**. Pero su madre conservaba todas estas cosas en el corazón. Jesús siguió creciendo en sabiduría y estatura, y cada vez más gozaba del favor de Dios y de toda la gente”, Lucas 2:41-52 (NVI).*

El ministerio público de Jesús fue registrado en la Biblia porque estaba destinado a bendecir a la humanidad, ya que ésta es salva solo a través de él. En cambio, de la vida privada de Jesús (sus primeros treinta años) sabemos muy poco porque ha sido una ofrenda consagrada exclusivamente para Dios. Pese a ello, el Espíritu Santo ha querido dejarnos por medio del evangelista Lucas un incidente ocurrido cuando Jesús tenía doce años. Dice muy poco, pero lo que dice es un verdadero tesoro. Descubramos juntos los secretos de un adolescente que hizo historia:

1. Sus intereses.

Jesús acompañaba a su familia al templo, todos los años. El hecho de que se haya quedado allí cuando sus padres regresaron a Nazaret resalta su profundo interés por las cosas espirituales. *“Al cabo de tres días lo encontraron en el templo, sentado entre los maestros...”*, versículo 46.

Sin importar tu edad, procura con todo ahínco el conocimiento de la verdad divina y ocúpate de los asuntos espirituales porque allí está la fuente de toda bendición sobre tu vida.

2. Los lugares que frecuentaba.

Jesús no fue hallado por sus padres a la salida de un boliche o a la vera de la ruta totalmente borracho. Jesús no necesitó que sus padres corrigieran el curso de sus decisiones. Su pasión era Dios, por eso pasaba tiempo junto a los doctores de la ley. Escuchaba, preguntaba y aprendía, características esenciales de toda persona con un futuro promisorio.

3. Las personas con quienes se relacionaba.

Jesús entendía el principio espiritual del círculo íntimo. El potencial de una persona está determinado por quienes están más cerca de ella. En otras palabras, aquellos con los que pasas más tiempo son los que determinarán el éxito o el fracaso en tu vida. Imita a Jesús y rodéate de cristianos espiritualmente sanos y emocionalmente maduros. No compartas tiempo con quienes se deleitan en el mal. Acércate a personas que agreguen valor a tu vida, te alienten frente a los desafíos y te ayuden en el cumplimiento de tus propósitos en esta tierra.

Tu círculo íntimo es muy importante. Tus amigos deben ser personas que vivan en santidad y amen al Señor. Si se burlan de Dios, tienen actitudes cínicas, beligerantes y anticristianas, ¿cómo puedes permanecer al lado de esas personas? ¿Acaso tu lealtad a Cristo no te impulsa a respetar su presencia? No vengas con el cuento que tienes que ser ‘amigo de ellos para convertirlos’ porque con que sepas sus nombres es suficiente para invitarlos a la iglesia. Esos amigos anticristianos apagarán tu fe y tú entristecerás al Espíritu Santo al participar de sus comentarios. Con el tiempo hasta tus actitudes cambiarán a causa de los

enemigos del Señor. Recuerda: o **nos alejamos del pecado o el pecado aleja a Dios de nuestras vidas.**

Quizás te parezca algo extremo y pienses que es imposible alejar a Dios porque Él está en todos lados. Y, aunque es verdad que Dios es Omnipresente debes reconocer que no en todos lados se manifiesta. En muchos lugares verás manifestación de la maldad, la muerte y el diablo, pero no verás a Dios. Un Dios santo solo tendrá comunión con una persona que se ha santificado; es decir, se ha apartado del mal.

4. A quienes obedecía.

“Y (Jesús) descendió con ellos (sus padres)... y **estaba sujeto a ellos**”, versículo 51. La versión Lenguaje Actual dice: “Entonces Jesús volvió con sus padres a Nazaret, y **los obedecía en todo**”. Nota las expresiones: “sujeto a ellos” y “los obedecía en todo”. ¡El mismísimo Dios sujeto a dos mortales falibles! ¡Qué desafío para todos nosotros!

Cuando Jesús fue enjuiciado desde el punto de vista religioso y conjurado por el Dios viviente, Él respondió demostrando sujeción a las autoridades, Mateo 26:63-64. Hebreos 5:8 dice que Cristo “*mediante el sufrimiento aprendió a obedecer*” (NVI). Él no **trajo** la obediencia del cielo, la **aprendió aquí en la tierra. Si Jesús siendo divino se limitó a sí mismo y se sujetó a las autoridades establecidas por Dios, cuánto más nosotros deberíamos hacer lo mismo, imitando su ejemplo.**

Pablo también se sometió a las autoridades. “Entonces Pablo, mirando fijamente al Concilio, dijo: —Hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy. El sumo sacerdote Ananías ordenó entonces a los que estaban junto a él que lo golpearan en la boca. Entonces Pablo le dijo: — ¡Dios te golpeará a ti, pared blanqueada! ¿Estás tú sentado para juzgarme conforme a la ley, y quebrantando la ley me mandas golpear? Los que estaban presentes dijeron: — ¿Al Sumo sacerdote de Dios injurias? Pablo dijo: —**No sabía, hermanos, que fuera el Sumo sacerdote, pues escrito está: “No maldecirás a un príncipe de tu pueblo”**, Hechos 23:1-5.

La rebeldía fue el pecado por el que Dios echó del cielo a Satanás (Isaías 14:12-15 y Ezequiel 28:13-17) y todos aquellos que se rebelan siguen su ejemplo y su destino. ¿Obedeces a tus padres en las pequeñas cosas que te piden? Por ejemplo ayudar con las tareas o realizar algún mandado.

¿Puede una persona someterse a Dios sin hacerlo a sus autoridades delegadas? Absolutamente no. Quien no se somete a las autoridades delegadas, no se somete a Dios.

Debe quedar claro: **el principio de Dios es la obediencia; el de Satanás, la rebeldía.** “Todo aquel que se rebela contra la autoridad sigue el principio de Satanás. Hay una autoridad máxima que es Dios y hay autoridades delegadas por Él. Rebelarse contra la autoridad que representa a Dios es lo mismo que rebelarse contra Dios”, Watchman Nee.

La única ocasión en que no estamos obligados a someternos a las autoridades, es cuando éstas violan la Palabra de Dios. Entonces no se nos exige que nos sometamos, porque tenemos una autoridad más alta. Si fueras objeto de injusticia o abusos no estamos sugiriendo que soportes esa situación, porque Dios y la ley te asisten. Pero muchas veces no queremos que nuestros padres nos corrijan, nos disciplinen y nos encaminen en el día a día y actuamos como ingratos ocasionándoles dolor y amargura.

Para meditar

Antes de finalizar este capítulo, por favor responde a las siguientes preguntas:

¿Te resulta difícil obedecer a tus padres?

¿Estás dispuesto a permanecer bajo la autoridad espiritual que Dios te ha colocado?

Si quieres entrar en el salón de los que hacen historia, aprende a trabajar en sujeción, con paz y sosiego. No critiques cada decisión como si tuvieras toda la experiencia o la sabiduría. Aprende a dominar tu temperamento. Solo cuando sujetes tu propio carácter podrás

experimentar la libertad. Este es un principio espiritual que nunca falla.
De tu decisión depende tu futuro.

LO QUE NADIE TE DICE

Segundo consejo: NUNCA SEAS CURIOSO DE AQUELLO QUE REPRESENTA EL MAL, PUES LA CURIOSIDAD POR EL MAL PUEDE SER FATAL.

Santidad

¿Podemos vivir la sexualidad de la manera que se nos antoje? ¿Por supuesto que sí! Pero si tú quieres honrar a Dios y tenerlo de tu lado deberás tomar decisiones en el área de la sexualidad.

Tu curiosidad en el ámbito sexual puede ser rápidamente satisfecha por el señor Google o las redes sociales, los amigos del momento y la sociedad. Todos al unísono parecen gritar: “¡Hazlo! Si tienes ganas, ¿por qué esperar? ¡La vida es corta!”. Frente a tantas voces que te invitan a vivir el momento, ten bien presente que lo único que trasciende este mundo eres tú. Tú llevas inmoralidad dentro de ti. Ahora sería bueno preguntarse qué obtienen los que te incitan a desobedecer al Señor.

¿Están ellos preocupados por tu vida eterna, tu salud actual y futura? ¿Quieren que vivas con mucha paz y alegría del alma? ¿No será más bien que quieren llenarte de la misma ansiedad con la que viven, con esa desesperanza en el mañana que tiñe de amargura hasta los momentos más lindos?

Solo quien no tiene vida espiritual se puede conformar con vivir ‘un momento como si eso fuera todo’.

La sexualidad activa, el alcohol y la pornografía pueden darte placer o alegría momentánea, pero apagarán tu vida espiritual y apartarán a Dios de tu vida.

Nunca olvides que sin santidad no hay presencia, no hay revelación y no hay bendición. En definitiva: ¡no hay nada!

“Todo lo que hacen y todo lo que me ofrecen está contaminado y no me agrada”, Hageo 2:14 (TLA). Dios no acepta ofrenda, servicio o adoración de alguien que no esté santificado. **¡Un Dios santo solo debe ser servido por una persona santa!**

El profeta Hageo explica muy bien este principio. Si el sacerdote lleva comida consagrada y toca otros alimentos, éstos no quedan santificados. Pero si el sacerdote está impuro su impureza contamina todo lo que toca. **La santidad no es contagiosa, pero la impureza moral sí.** Un hombre no puede transmitir su salud a un niño enfermo, pero un niño enfermo puede enfermar a un hombre sano. Una gota de suciedad contamina un vaso de agua pura; pero muchas gotas de agua clara no purifican la inmundicia a un vaso con agua sucia. ¡La suciedad contamina todo el vaso y lo hace inservible!

En su primera visión el profeta Ezequiel presencié el momento exacto en que la gloria de Dios se retiraba del templo, Ezequiel 8. Veinte años después tuvo otra visión en la que observó el regreso de la gloria al templo: ***“La gloria del SEÑOR entró al templo... y llenó el templo...”***, Ezequiel 43:4-5 (NTV). El templo que él vio en su primera visión había sido totalmente quemado. Por lo tanto, cuando el profeta tuvo su segunda visión el templo no existía. Entonces, ¿a qué templo se refería? Con total probabilidad se trataba de la Iglesia. Ahora observa lo que Ezequiel escuchó acerca del nuevo templo: ***“El SEÑOR me dijo... Esta es la ley fundamental del templo: ¡santidad absoluta!...”***, Ezequiel 43:7-12 (NTV). La condición para que Dios habite la ‘nueva casa’ sigue siendo la misma que para el antiguo templo: LA SANTIDAD. **La falta de santidad hizo que la gloriosa presencia del Señor abandonara el viejo templo y la santidad sería la condición necesaria para traerla de regreso.** ¿Te das cuenta por qué fue santificado Josué y los demás líderes? **La falta de santidad le da al diablo acceso a nuestra vida, mientras que la santidad nos da acceso a la presencia Dios.** Y cuando hay acceso, también hay revelación.

Veamos otros ejemplos bíblicos. ¿Cuál fue la primera gran reforma de Ezequías para terminar con la crisis nacional? **¡Santificó a sus líderes!** “Convocó a los sacerdotes y a los levitas... y les dijo: “... **Purifíquense ustedes y purifiquen el templo del SEÑOR...**”, 2º Crónicas 29:4-5 (NTV). Este no es un detalle menor. David hizo exactamente lo mismo cuando se propuso restaurar la presencia de Dios a toda la nación: “David se reunió con algunos sacerdotes y levitas... En la reunión David les dijo: “Ustedes son los **líderes... así que purifíquense** y hagan que todos los levitas se purifiquen ante Dios...”, 1º Crónicas 15:11-12 (PDT). La santidad es condición indispensable para que Dios regrese. ¡Se hace a la manera de Dios o la presencia no vendrá; es a su manera o no habrá comunión!

Solo existe una desgracia: no ser santos

“Los hombres de la tribu de Leví que me abandonaron... tendrán que sufrir las consecuencias... podrán servir como guardias del templo y porteros, podrán matar los animales para las ofrendas... Sin embargo... **no se les permite acercarse a mí para ministrar como sacerdotes...** En cambio, los sacerdotes... de la familia de Sadoc continuaron sirviendo fielmente en el templo cuando los israelitas me abandonaron... estos hombres... **estarán en mi presencia... Sólo ellos entrarán en mi santuario y se acercarán a mi mesa para servirme...**”, Ezequiel 44:10-16 (NTV).

Acceder a la presencia del Señor era el privilegio más grande de todo sacerdote. “... Yo te doy el sacerdocio **como un privilegio de servicio...**”, Números 18:7 (NTV). Ahora bien, si el sacerdote descuidaba su santidad perdía el derecho a servir en la presencia de Dios: “No se les permite acercarse a mí”, Ezequiel 44:13 (NTV). El asunto era de vida o muerte: “Los sacerdotes que se acercan al SEÑOR... **deben purificarse para que el SEÑOR no arremeta contra ellos y los destruya**”, Éxodo 19:22 (NTV). La muerte de Nadab y Abiú es un claro ejemplo de que el altar del Señor es un lugar santo y quienes se acercan a él para servir deben estar santificados, de lo contrario sus vidas corren peligro: “**Los sacerdotes**

que se me acerquen tienen que respetarme; les mostraré mi santidad y así todo el pueblo me respetará, Levítico 10:3 (PDT).

Nadie puede alejarnos de Dios, EXCEPTO EL PECADO. Por eso Pablo dijo: *“Podemos ver qué terrible es el pecado”*, Romanos 7:13 (NTV). **La falta de santidad bloquea el camino a la presencia del Señor.**

Advierte este hecho. A los levitas que despreciaron su santidad **se les permitió servir al pueblo de Dios, pero no a Dios**: *“Podrán servir como guardias del templo y porteros, podrán matar los animales para las ofrendas quemadas y... ayudar al pueblo”*, Ezequiel 44:11 (NTV).

Hay quienes creen que servir al pueblo de Dios es lo mismo que servir a Dios. ¿Es lo mismo trabajar en el palacio que servir al rey? Cualquier persona cuerda sabe que trabajar en la Casa Rosada no es lo mismo que servir al presidente. El favor del rey solo se logra si puedes acceder a su presencia. Cuando Ester conquistó el corazón del rey también tuvo su favor: *“El rey vio a Ester, se puso contento... y preguntó: — ¿Qué deseas, Ester? **Te daré lo que me pidas...**”*, Ester 5:2-3 (TLA). **¡La única forma de acceder a las comodidades del palacio es mediante una relación con el rey!** Pero no olvides que **sin santidad no puedes ver al rey**. Debido a su obediencia Josué fue protegido de las acusaciones que Satanás hacía en su contra, Zacarías 3. Sin embargo, no fue hasta el momento en que el ángel mudó sus ropas sucias en señal de santificación que Dios dijo: *“podrás entrar libremente a mi templo como los ángeles que están aquí”*, Zacarías 3:7 (PDT).

Acceder a la presencia de Dios fue el premio mayor para los sacerdotes que no comprometieron su santidad: *“Estos hombres... **estarán en mi presencia...** Sólo ellos entrarán en mi santuario y se acercarán a mi mesa para servirme...”*, Ezequiel 44:15-16 (NTV). Este mensaje es un bálsamo para aquellos que luchan por mantener su santidad en medio de un mundo corrupto.

Seguramente el diablo ya te ha hablado acerca de ‘todo lo que te pierdes’ por vivir consagrado a Dios. ‘Vivir una vida de negaciones es un

gran pérdida’, dice el mundo. Para colmo de males siempre aparecen algunos hermanitos que insinúan que la soledad, la falta de una familia o cualquier frustración bien pueden ser el resultado de estar dedicados Dios y a su obra. Como verás, ¡al diablo no le faltan manos ni bocas aun en medio de la iglesia!

Hoy queremos animarte a luchar en contra de todos esos argumentos y recordar la promesa del Señor: *“estarán en mi presencia... y se acercarán a mi mesa para servirme”*, Ezequiel 44:15-16 (NTV).

Las personas que deciden mantenerse consagradas no solo tienen acceso a la presencia del Señor sino que son de mayor utilidad para el reino de Dios. Tengamos mucho cuidado para no caer en la trampa de Satanás. Su razonamiento es el siguiente: si quieres ganar a una persona tienes que entrar en su mundo y adoptar sus costumbres. ¡Cuidado con ese evangelio! Jesús caminó entre pecadores pero no se mimetizó con ellos. Nunca comprometió su santidad a fin de sumar algún discípulo más entre sus seguidores. En ocasiones Él se mantuvo cerca del pecador pero lejos, muy lejos, de sus pecados. Nunca comprometió su santidad como tampoco lo hizo aquella primera iglesia que supo cómo sacudir las estructuras más sólidas del imperio más temible de todos los tiempos. **La santidad es una poderosa herramienta que atrae las personas a Cristo.** ¿No lo crees? *“... Cuando revele mi santidad por medio de ustedes ante los ojos de las naciones... entonces ellas sabrán que yo soy el SEÑOR...”*, Ezequiel 36:23 (NTV).

Advierte este hecho. Los ángeles que contemplan el rostro de Dios continuamente están dispuestos a volar al instante adonde él los envíe. Sin embargo, hubo una misión que Dios solo le confió a su Hijo Unigénito: *“El cual se entregó por nosotros, **para rescatarnos de toda iniquidad y para purificarnos, haciendo de nosotros un pueblo que fuera su patrimonio...**”*, Tito 2:14 (Castillan). Si el propósito de Cristo hubiera sido únicamente perdonar al hombre sin restaurar su santidad, sería un ministro del pecado, y el hombre tendría libertad ilimitada para deshonorar a Dios. Dios es santo y solo habita en una casa santa. Y esa casa es la iglesia: *“**Juntos constituimos su casa...**”*, Efesios 2:20 (NTV).

“Todos ustedes juntos son el templo de Dios... El templo de Dios es santo, y ustedes son este templo”, 1ª Corintios 3:16-17 (NTV).

Dios es santo y exige santidad en Su casa y verdad en la boca de sus siervos. En la visión que el profeta Ezequiel tuvo acerca de la nueva morada de Dios se le mostró un sacerdocio santificado. ¿Quiénes son esos sacerdotes? Los creyentes: *“Pero ustedes son... sacerdotes al servicio del Rey”*, 1ª Pedro 2:9 (TLA). Bajo la ley solo el sumo sacerdote podía entrar en el lugar santísimo y esto una sola vez al año, Hebreos 9:7. Pero cuando Cristo murió, el velo fue roto de modo que ahora los nuevos sacerdotes tienen acceso a Dios en el lugar santísimo, **siempre y cuando estén limpios**: *“Podemos entrar con toda libertad al Lugar Santísimo... Jesús abrió un camino nuevo para nosotros... **Nos ha limpiado... y ahora nuestro cuerpo está lavado... Entonces acerquémonos a Dios...**”*, Hebreos 10:19-22 (PDT).

¿Por qué los cañones del diablo apuntan a destruir nuestra santidad? Porque sabe que es la única manera de alejarnos de Dios. Cada vez que vamos a predicar de santidad experimentamos mucha resistencia espiritual. ¿Sabes por qué? He aquí la razón por la que el diablo arremete contra la santidad: No se trata solo de orar sino de hacerlo en santidad. Podrías practicar toda clase de disciplina espiritual y vivir bajo cielos cerrados. Si te acercas al trono de la gracia abrazando, tolerando, permitiendo el pecado en tu vida y menospreciando la santidad, Dios no escuchará tus oraciones. **Sin santidad no hay acceso a la presencia del Señor y no importa si eres el ungido o alguno de los hijos del ungido, como Nadab y Abiú.**

¿Por qué Dios no contestó la oración de Saúl cuando los filisteos le hacían la guerra?, 1º Samuel 28:15-19. Porque pretendió acceder al trono del Eterno sin estar santificado. ¿Y qué me dices del fariseo que oraba extenso junto al publicano que se golpeaba el pecho en señal de arrepentimiento y humillación por sus pecados? Su oración nunca fue oída, Lucas 18:9-14. *“Pero la maldad de ustedes los ha separado de Dios. **Sus pecados han hecho que Dios se tape los oídos y no quiera escucharlos**”*, Isaías 59:2 (TLA). Mientras nuestras vidas permanezcan

indiferentes a su santidad, mientras ocultemos nuestros pecados en vez de confesarlos y abandonarlos podremos estar orando hasta el día del juicio y la bendición de Dios nunca nos alcanzaría.

La propuesta que te planteamos es sencilla: limpiemos nuestro closet espiritual y saquemos toda la ropa sucia. Jamás descubriremos la vida abundante que Cristo prometió hasta que no revelemos los secretos más oscuros y los pecados escondidos. Piénsalo: **si la santidad te da acceso a la presencia de Dios; entonces, la peor desgracia de todas sería no ser santo.**

OCULTISMO Y HECHICERÍA

*“Los... hechiceros... tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre...”, Apocalipsis 21:8 (LBLA). “Que nadie de ustedes... practique la adivinación, ni pretenda predecir el futuro, ni se dedique a la hechicería ni a los encantamientos, ni consulte a los adivinos y a los que invocan a los espíritus, ni consulte a los muertos. **Porque al Señor le repugnan los que hacen estas cosas...**”, Deuteronomio 18:10-12 (DHH), Levítico 19:26, 31. “Será condenado a muerte todo hombre o mujer que sea espiritista o brujo...”, Levítico 20:27 (PDT). “Si alguien consulta a los que dicen que hablan con los muertos, **me enojaré y le quitaré la vida**”, Levítico 20:6 (TLA).*

La hechicería está conectada con el infierno. Cualquier forma de ocultismo representa una práctica abominable para Dios. Sin embargo, en momentos de desesperación la gente pacta con el diablo e imagina que será fácil salir del control satánico o romper los acuerdos con el maligno. Una enfermedad grave, una deuda impagable, una relación en crisis, un negocio que no prospera y mil razones más empujan a muchas personas a buscar en el infierno lo que no encuentran en otro sitio. Creen que Dios las ha abandonado y piensan que tienen derecho en su desesperación a buscar en cualquier sitio. Ese fue el caso del rey Saúl.

Otras personas ingresan en caminos de oscuridad por curiosidad; creen que es algo inofensivo, que ‘no pasará nada’, que son todas mentiras, que el diablo es pura invención humana, etc. Por desconocimiento del mundo espiritual manifiestan franco escepticismo. Quizás este sea tu caso. Como un juego repetiste conjuros o participaste de ‘juegos ocultistas’ o fuiste para que te adivinen la suerte o el futuro y después de ese incidente comenzaron los problemas. Te cuesta conciliar el sueño y, cuando lo logras, las pesadillas se repiten o despiertas como si alguien quisiera asfixiarte. Sientes presencias extrañas y la paz desapareció de tu vida. Sientes temores y ansiedades crecientes, a la vez

que tus pensamientos se fueron haciendo más oscuros y siniestros. Comenzaste a pensar en la muerte, en el suicidio, incluso escuchas voces que te dicen cosas malas o te inducen a pensar u obrar mal. Recuerda el consejo del sabio: **¡nunca seas curioso de aquello que represente el mal, pues la curiosidad por el mal puede ser fatal!**

Volvamos al rey Saúl. Buscó en el infierno lo que el cielo le negaba. Aunque conocía a Dios acudió a una bruja en un momento de desesperación. Se disfrazó para que nadie supiera que era el rey, pero todo fue descubierto. Es hora de que entiendas que el mundo espiritual es muy diferente a lo que podemos ver o tocar. ¿Y cuál fue el resultado de su búsqueda? ¿Dónde acabó? ¿Obtuvo lo que quiso? ¿A qué costo? *“Saúl murió porque no obedeció los mandamientos de Dios. Saúl incluso consultó a una médium para que lo guiara, en lugar de pedir ayuda al Señor. **Entonces el Señor le quitó la vida...**”*, 1° Crónicas 10:13-14 (PDT).

¿Cuántas veces has oído hablar de políticos, músicos o personajes de la farándula que están dispuestos a hacer cualquier cosa para obtener el poder o no perderlo? Lo que no saben es que tales alianzas les costarán un ‘ojo de la cara’. Las alianzas con el infierno son muy caras, una verdadera desgracia. Y solo pueden ser rotas acudiendo al único que lo venció: Cristo Jesús. Solo Él tiene el poder para deshacer las obras del diablo. **Piensa si tú o alguien de tu familia ha estado involucrado en alguna de las siguientes prácticas:**

Adivinación, horóscopo, cartas de tarot, fetichismo o amuletos para la “buena suerte” (es otorgarle a un objeto un valor especial en lo espiritual, como si nos pudiera ayudar o proteger), **brujería, encantamientos** (son conjuros creados por palabras, también pueden ser sonidos o adiciones de palabras que podemos entender o no y que se repiten en distintas situaciones. Es una forma común de influencia satánica en películas, series o videojuegos), **clarividencia** (capacidad para predecir el futuro, como la adivinación o ver hechos pasados). **Espiritismo, escuela científica Basilio. Ser médium** (consultar a los muertos), **idolatría, oración a los santos, a los muertos, a los demonios o al mismo diablo. Ocultismo** (libros de ocultismo,

astrología, contacto con ángeles y demonios o libros que los invoquen). **Grimorios** (son libros con hechizos, conjuros, etc.), **teosofía** (buscar a Dios por medios humanos), **levitación, metafísica** (mezcla de pensamiento positivo, esoterismo y falsas creencias), **magia blanca, negra o roja** (sexual), **satanismo** (veneración a san la muerte o un amuleto de ese tipo), **tabla Oüija o juego de la copa, telequinesis** (mover objetos), **trance, vudú, umbanda, kimbanda, parapsicología, cartomancia** (lectura de cartas), **quiromancia** (lectura de la mano prediciendo el futuro), **curanderismo, mal de ojo, empacho, maldiciones, nueva era, meditación trascendental mediante la repetición de mantras, método de control mental, proyección astral** (o desdoblamiento astral o experiencias fuera del cuerpo), **telepatía**.

No minimices estas prácticas pues son puertas abiertas al infierno por donde el diablo te robará las bendiciones e intentará alejarte de Dios, de toda bondad, paz y alegría.

Renuncia a todo pacto con las tinieblas. Tienes que tomar la decisión hoy mismo, luego deshazte de todo lo que te ata al infierno y acude a Dios por ayuda. Pídele perdón al Señor, ya sea que lo hayas hecho por ignorancia o negligencia. No juegues más porque tu futuro depende de las medidas que tomes en este preciso instante. Aparta un tiempo de tu jornada para hablar con Dios y luego haz la siguiente oración:

“Renuncio a todo pacto, promesa o acuerdo que haya hecho con el diablo y a todo espíritu guía que me haya sido asignado. Renuncio a todo sacrificio por el que Satanás pueda reclamarme como su propiedad. Ordeno a toda presencia demoníaca asignada para estorbarme y a toda fuerza de oscuridad soltada para confundirme que se aleje de mí, en el nombre de Jesús el Señor. Desarticulo todo plan demoníaco contra mi vida y lo reemplazo por los planes del Espíritu Santo. Declaro que ningún arma forjada por el enemigo prosperará, Isaías 54:17. Dondequiera que yo resida la sangre de Jesucristo me cubrirá y ningún daño se acercará. Declaro que pertenezco a Cristo y que soy guiado solamente por el Espíritu Santo. Hoy renuevo mi pacto con Cristo y declaro que en ningún otro hay salvación sino únicamente en el nombre de Jesús. Amén”.

Advertencia

*“Si decidimos seguir pecando después de conocer la verdad... **solo nos queda esperar el juicio terrible...** ¿Qué creen que le pasará al que desprecia al Hijo de Dios? Es seguro que recibirá mayor castigo por considerar la sangre de Cristo una porquería...”, Hebreos 10:26-29 (PDT). “... ¿Cómo escaparemos del castigo si despreciamos ahora la gran salvación que hemos recibido?”, Hebreos 2:3 (PDT). “La puerta del cielo es angosta. Esfuércense por entrar, porque lo cierto es que muchos tratarán de entrar un día y no podrán... Tocarán y llamarán a la puerta y suplicarán: “Señor, ábrenos”. Pero El responderá: “No los conozco”... Apártense de mí, pecadores”... ¡Y cuando vean a...los demás... dentro del reino de Dios, y ustedes se vean excluidos, **llorarán y crujirán los dientes!**”, Lucas 13:24-28 (NT-BAD).*

No tomes con ligereza estos consejos.

CÓMO MANTENER LA PAZ Y CRECER EN BENDICIÓN

La única manera de conservar todas las bendiciones es permanecer en dependencia del Señor. Todo lo que Dios limpió, purificó, sanó y restauró en tu vida; la libertad que sientes y el gozo que te ha sido dado **pueden perderse**. Parecerá una mala noticia, pero es la mejor manera de amarte si entiendes esta verdad: existe una lucha espiritual real para que te apartes de Dios.

El diablo sabe que para destruirte y destruir todo lo que tienes debe lograr primero que te apartes de Dios.

La única forma de aumentar tus bendiciones y frenar el obrar del maligno es permanecer unido íntimamente a Jesús por medio del Espíritu Santo. Y sin importar las circunstancias del día a día verás a Dios obrar, ya sea con bendiciones inesperadas o con fortaleza sobrenatural en medio de las pruebas, pero todas serán manifestaciones poderosas del Señor. Si lo has recibido con todo tu corazón y has experimentado el nuevo nacimiento, entonces la vida de Dios fluirá en tu interior.

Juan 15:4: *“Si ustedes se mantienen unidos a mí, yo me mantendré unido a ustedes... Ustedes no podrán hacer nada si no se mantienen unidos a mí”*, TLA.

Juan 15:7: *“Si ustedes se mantienen unidos a mí y obedecen todo lo que les he enseñado, recibirán de mi Padre todo lo que pidan”*, TLA.

Según estos pasajes nuestra victoria está supeditada a nuestra comunión con Dios. Si nos mantenemos unidos a Él produciremos muchos frutos y nuestras oraciones tendrán respuesta. En otras palabras, seremos efectivos y tendremos poder.

Las disciplinas no son fines en sí mismos sino medios para encontrarnos con Dios. No consisten en cumplir un ritual sino en buscar el rostro de Dios hasta que su presencia se haga manifiesta.

Veamos de cerca cada disciplina espiritual y sus beneficios:

Carpa del encuentro u oración secreta: *“Pero tú, cuando ores, entra en tu cuarto y, con la puerta cerrada, ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público”, Mateo 6:6 (MH-DuTillet).*

¿Por qué llamamos al tiempo a solas ‘carpa del encuentro’? Porque Éxodo 33:7 dice: *“Moisés tomó la carpa, la armó a cierta distancia afuera del campamento y la llamó la carpa del encuentro. Aquel que quería pedirle algo al Señor debía ir a la carpa del encuentro, fuera del campamento”,* PDT. **El anhelo del Señor es que apartes un tiempo de cada día para orar y estar a solas con Él. Nosotros recomendamos el mejor tiempo de tu día dedicado a la oración y la comunión.**

Vigilias: consisten en apartar una parte de la noche o la madrugada para orar con tranquilidad. Marcos 1:35 nos cuenta que Jesús, no teniendo pecado y por ende una comunión perfecta con Dios, se levantaba para orar. ¡Cuánto más nosotros!: *“Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba”.* Cada martes, de 4 a 6 de la madrugada hacemos vigilia en el templo.

Ayunos: consisten en postergar la necesidad de alimentos (por un período corto de tiempo) con el fin de concentrarse en la búsqueda del Señor. *“... Cuando ayunes, que no sea evidente, como hacen los hipócritas pues tratan de tener una apariencia miserable y andan desarreglados para que la gente los admire por sus ayunos... tú, cuando ayunes, lávate la cara y péinate. Así, nadie se dará cuenta de que estás ayunando, excepto tu Padre, quien sabe lo que haces en privado. Y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará”,* Mateo 6:16-18 (NTV).

¿Cuáles son las recompensas por ayunar?

Sabiduría, entendimiento espiritual y victorias sobrenaturales. (A Daniel se le reveló la lucha entre poderes espirituales mientras permanecía en oración y ayuno). “Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno...”, Daniel 9:3. “Aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel... vino a mí y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento. Al principio de tus ruegos fue dada la orden...entiende la visión”, Daniel 9:21-23.

Victoria sobre fortalezas espirituales difíciles de romper.: “Entonces subieron todos los hijos de Israel, y todo el pueblo, y vinieron a la casa de Dios; y lloraron, y se sentaron allí en presencia de Jehová, **y ayunaron aquel día hasta la noche**; y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz delante de Jehová”, Jueces 20:26. Solo cuando sumaron a sus esfuerzos el ayuno y las ofrendas pudieron derrotar a una fortaleza espiritual sexual de pecado.

Liberaciones extraordinarias. “Pero Jesús, tomándole de la mano, le enderezó (al muchacho endemoniado). Cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera? Y les dijo: Este género con nada puede salir, **sino con oración y ayuno**”, Marcos 9:27-29. **Los días jueves están dedicados a nuestro ayuno congregacional, es decir, todos nos hemos puesto de acuerdo para ayunar ese día.**

Aposento alto: consiste en una reunión de oración congregacional. ¿Cuál es la ventaja espiritual de participar de este tipo de reuniones? Debes comprender que existen bendiciones que solo vendrán a tu vida si perseveras en el lugar secreto, pero otras que solo llegarán si te reúnes con otros creyentes para buscar la presencia del Señor. Entre estas bendiciones está el derramamiento del Espíritu Santo y el avivamiento en medio de su iglesia: “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos (en el aposento alto). Y de repente vino del cielo un

estruendo como de un viento recio que soplabá... y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo...”, Hechos 2:1-4. Nuestro aposento alto está fijado los días martes de 6 a 7 de la mañana.

Noches de búsqueda: consisten en reuniones extraordinarias, es decir, que no suceden todas las semanas y que se realizan para adorar en comunidad. Los evangelios registran que Jesús luego de las actividades diarias también dedicaba tiempo a la oración: *“Cuando terminó de despedirse, Jesús subió a un monte a orar. Se hizo de noche y estaba allí solo”, Mateo 14:23 (PDT).* **Como iglesia celebramos periódicamente una noche especial para alabar, adorar y orar. Siempre se anuncia con antelación en las reuniones generales.**

Lectura de la Palabra y meditación:

Nos libra del error:

“Jesús contestó: Ustedes están equivocados. Ni saben lo que dice la Biblia...”, Mateo 22:29 (TLA).

Fortalece nuestra fe:

*“Tales cosas se escribieron hace tiempo en las Escrituras para que nos sirvan de enseñanza. Y **las Escrituras nos dan esperanza y ánimo** mientras esperamos con paciencia hasta que se cumplan las promesas de Dios”, Romanos 15:4 (NTV).*

Nos permite resistir al diablo:

Jesús hizo frente a las tentaciones del diablo con la Palabra. *“Entonces el diablo vino y le dijo: -Si tú eres el Hijo de Dios, diles a estas piedras que se vuelvan pan. Pero Jesús le respondió: -**En las Escrituras dice:** 'No solo de pan vive el hombre; sino de toda palabra que Dios dice', Mateo 4:3-4 (PDT).*

Advertencia

De la misma manera que alimentas tu cuerpo físico, cada día debes alimentar tu espíritu. Cuida celosamente tu comunión con el Señor porque la lucha es encarnizada. Ten presente que el mensaje y el diseño

que Dios tiene para tu vida te será entregado solo en el lugar secreto o como resultado de lo que allí suceda. Pero, ¿por qué abandonamos la adoración, la carpa del encuentro, los tiempos de vigilia y el aposento alto con tanta facilidad? Porque fallamos en perseverar. **“Perseverar con paciencia es lo que necesitan ahora... entonces recibirán todo lo que él ha prometido”**, Hebreos 10:36 (NTV). Dios le prometió un hijo a Abraham, pero debió esperar muchos años antes de ver cumplida la promesa. Simeón recibió la promesa de que *“no iba a morir sin ver antes al Mesías”* (Lucas 2:26); sin embargo esto sucedió al final de su vida. El creyente puede reclamar las promesas que Dios le hace: *“El Señor... cumplirá el deseo de los que le temen”*, Salmo 145:18-19 (NBLH). Sin embargo, no se nos dice cuándo será el cumplimiento de cada promesa. Es difícil esperar después de meses de oración y noches de vigilia. Es duro para la carne. Por eso Pablo dijo: *“Que el Señor les guíe... a la perseverancia con paciencia...”*, 2ª Tesalonicenses 3:5 (NTV). No le pongas una fecha límite a Dios. No vendas tu santidad ni entregues tu integridad. No digas: “las disciplinas espirituales no funcionan” sino *“espera a que el SEÑOR se ocupe del asunto”*, Proverbios 20:22 (NTV). Recuerda que la humildad espera en Dios; el orgullo es independencia. Ten la confianza plena de que Dios cumplirá sus promesas a la hora correcta y de la manera correcta. Si lo haces demostrarás una fe viva en el Señor Todopoderoso.

RELACIONES MIXTAS

¿Cuál fue la razón por la que Dios castigó a Israel con el cautiverio? La razón fundamental fue la falta de santidad. Dios les había ordenado expresamente que no se emparentaran con las naciones paganas ni adoptaran sus costumbres: *“Ten cuidado, no hagas ningún pacto con el pueblo que vive en las tierras donde ustedes van a vivir. **Si haces pactos con ese pueblo, ellos te traerán problemas**”*, Éxodo 34:12 (PDT). Deuteronomio 7:2-4 dice: *“No hagas tratados con ellas... No te unas en matrimonio con su gente... porque ellos harán que... se aparten de mí para rendir culto a otros dioses. **Entonces el enojo del SEÑOR arderá contra ti**, y pronto te destruirá...”*, NTV. Sin embargo: *“**Los israelitas no obedecieron**, sino que permitieron que sus hijos y sus hijas se casaran con gente de esos pueblos, **y que adoraran a sus dioses**”*, Jueces 3:5-6 (TLA).

El pueblo que regresó del exilio parece no haber aprendido la lección ya que cometieron el mismo pecado: *“Muchos del pueblo de Israel... **no se han mantenido separados** de los otros pueblos... se han casado con mujeres de esos pueblos... **De manera que la raza santa se ha corrompido... Peor aún, los primeros en cometer este ultraje han sido los líderes...**”*, Esdras 9:1-2 (NTV). ¿Y cuál fue la reacción de Esdras en ese momento? *“Cuando escuché esto, rasgué mis ropas, **me arranqué el pelo de la cabeza y de la barba...** me arrodillé con las manos extendidas hacia el Señor... y dije: “Dios mío, me siento demasiado avergonzado para levantar mi rostro hacia ti. Estoy avergonzado porque nuestros pecados son inmensos...”*, Esdras 9:3-6 (PDT).

Diez años después Nehemías tuvo que lidiar con el mismo pecado: *“En esos días... me di cuenta que algunos judíos se habían casado con mujeres de Asdod, Amón y Moab... Por eso **los reprendí, los maldije y hasta golpee a algunos de sus hombres y les arranqué el cabello**. Les hice prometer en el nombre de Dios que sus hijas no se casarían con los*

*hijos de esa gente... Les dije que **no estaban siendo fieles a Dios por estar cometiendo nuevamente el mismo pecado...***, Nehemías 13:23-27 (PDT). Esdras se arranca el pelo de la cabeza y de la barba, mientras que Nehemías maldice, golpea y les depila la cabeza a quienes habían cometido semejante pecado. ¿Por qué reaccionaron de ese modo? Porque eran conscientes de cuánto se ofendía a Dios con ese comportamiento. Esdras había recopilado las crónicas de los reyes y sabía que Dios no toleraría otra vez el mismo pecado. El Señor había dicho: **“Tu campamento debe ser un lugar santo; si el Señor ve algo indecente, se apartará de ti”**, Deuteronomio 23:14 (BAD).

¿Aprendieron la lección? Jamás: *“Judá... ha violado la santidad del templo... y **los hombres de Judá han tomado por esposas mujeres que adoran a dioses falsos**”*, Malaquías 2:11 (DHH). Ahora lee cuidadosamente lo que la Biblia dice en el Nuevo Testamento: *“Ustedes no son iguales a los que no tienen fe en Cristo. Entonces **no se junten con ellos**. ¿Acaso hay algo en común entre el bien y el mal?... ¿Qué puede haber en común entre un creyente y alguien que no cree en Cristo?... **Salgan de entre esa gente y sepárense de ellos. No toquen nada impuro y yo los aceptaré**”*, 2ª Corintios 6:14-17 (PDT). Conecta estos dos pasajes: *“Si el Señor ve algo indecente, **se apartará de ti**”* y *“No toquen nada impuro y yo los aceptaré”*. ¡La santidad te da acceso a la presencia de Dios!

Esdras y Nehemías estaban horrorizados por los matrimonios mixtos. Esdras se arrancó el pelo de la cabeza y de la barba. Nehemías maldijo, golpeó y les depiló la cabeza a quienes habían cometido semejante ofensa contra Dios. ¿Has visto algo parecido hoy en día? ¿Quién se siente apabullado por tanta inmoralidad? Los cimientos de la familia se desploman a nuestros pies mientras caminamos silbando bajito. Todos sabemos que el mundo está corrompido y que la vara de la santidad parece demasiado alta; pero Dios no ha cambiado. El que quiera tener acceso a Dios y a sus bendiciones tendrá que apartarse del pecado y de su nefasta influencia, consagrándose para Dios y sus propósitos. **Los creyentes han perdido su impacto porque han perdido su santidad.**

¡La iglesia tiene muy poca influencia en la sociedad porque el sistema mundo tiene gran influencia en la iglesia!

Piensa en los ámbitos en los que te mueves. ¿Existe algo indecente en lo que haces? ¿Puedes vivir tu día sin pecar? “Es que tengo temor al qué dirán, a que mis compañeros se burlen, a quedarme solo/a por mis convicciones”. Un mártir que no temía lo que el hombre pudiera hacerle dijo: “Perdóneme, oh Emperador, si no obedezco sus mandamientos. Usted me amenaza con la cárcel pero Dios con el infierno”. David no temía a aquellos que lo perseguían con ira: *“Sin razón los poderosos me persiguen, pero lo único que yo respeto es tu palabra”*, Salmo 119:161 (BLPH). **La furia humana, aun en su cenit, es un clima templado en comparación con la ira del Dios vivo.**

¿Cómo asumes el matrimonio, aun cuando falte mucho para que te cases? ¿Crees que el matrimonio es una institución sagrada o piensas que divorciarse es una opción? La confusión moral es tal que hay un nuevo orden de cosas en las iglesias: ¡echen por la borda los votos matrimoniales! No podemos aceptar la filosofía del mundo: la gente se casa para divorciarse y se divorcia para casarse. El divorcio no es la voluntad de Dios. *“¡Pues yo odio el divorcio!”*, dice el SEÑOR, Dios de Israel”, Malaquías 2:16 (NTV). *“Jesús contestó: “Moisés permitió el divorcio solo como una concesión ante la dureza del corazón de ustedes, pero no fue la intención original de Dios”*, Mateo 19:8 (NTV). “Que nadie escoja este camino hasta que haya intentado todo lo que pueda para una restauración”, expresó L. Grady en su libro *El Espíritu Santo no está en venta*.¹ (GRADY. L. *El espíritu Santo no está en venta*. Editorial Desafío. Colombia. 2014).

¿Tus amistades y tu noviazgo le dan gloria a Dios? ¿Existe algo indecente en tu dormitorio, computadora o celular? ¿Cómo empleas las redes sociales?

Jessica era una joven de 18 años, vivaz y divertida. En cierta ocasión, ‘inocentemente’ se filmó a sí misma con el celular y posó para una foto en forma sensual que guardó en los archivos del teléfono. Un día, le pidió a su novio que le sostuviera el celular, mientras ella terminaba de

cambiarse. Nadie imaginaría que dicha ‘travesura’ terminara en una gran desgracia. Su vida cambió radicalmente cuando una de esas fotos fue enviada por su novio a algunos de sus amigos íntimos. A la semana, se había convertido en la chica más popular de toda la ciudad. Era el juguete favorito de muchos hombres del barrio. Durante meses se enfrentó a insultos como ‘prostituta’ y ‘reina del porno’ en una página visitada habitualmente por adolescentes de todo el mundo. Según sus amigos, se volvió introvertida. A pesar de eso, Jessica salió en la televisión local para ‘asegurarse de que nadie más pasara por esto’. Unos meses más tarde, en junio de 2008, se ahorcó en su propio dormitorio. Hoy día, sus padres, Albert y Cynthia Logan, promueven la campaña para una toma de conciencia de los peligros del sexting.

¿Qué es el sexting?

- El ‘sexting’ es una palabra compuesta de etimología inglesa, ‘sex’ sexo y ‘texting’ mensaje de texto. ‘Sexting’ se traduce como sexo a través del mensaje de texto.
- El ‘sexting’ consiste en tomarse fotografías, ya sea parcial o completamente desnuda/o y enviar esas imágenes a través de mensajes de textos. Lo usual es que una chica se saque una foto en una actitud seductora, con poca ropa. La envía por mensaje multimedia al celular de un chico. Él lo reenvía a sus amigos y ellos lo difunden por las redes sociales, por sitios web o por el Chat.
- El ‘sexting’ se considera un delito de pornografía infantil. Es ilegal enviar esas fotos a un menor de edad, incluso con el consentimiento de esa persona.
- El ‘sexting’ puede tener efectos trágicos. ‘Missing Children’ advierte que enviar fotos o videos a través del celular resulta peligroso, ya que existen antecedentes de personas que han aparecido en sitios porno o son captadas por redes de trata de personas.

Ningún detalle de la vida diaria es demasiado pequeño para escapar a esta regla de la santidad. Por ende, no se deben enviar, bajo ningún pretexto, videos o fotos eróticas, sugestivas, o de

personas desnudas. Recuerda, si Dios tiene cuidado aun de nuestros cabellos, es lógico que aun nuestros cabellos traigan honra a su nombre santo.

¿QUÉ IMPORTA REALMENTE?

*“Vi a Dios sentado en un trono muy alto... Vi... serafines que... decían: “Santo, santo, santo es el Dios... del universo...”. Entonces exclamé: “¡Ahora sí voy a morir! Porque yo, **que soy un hombre pecador y vivo en medio de un pueblo pecador**, he visto... al Dios todopoderoso. En ese momento, uno de los serafines voló hacia mí. Traía... una brasa... me tocó los labios, y me dijo: “... **Dios ha quitado tu maldad y ha perdonado tus pecados**”. **Enseguida oí la voz de Dios** que decía: “¿A quién voy a enviar?... Yo respondí: “Envíame a mí...”. **Entonces Dios me dijo:** “Ve...”, Isaías 6:1-9 (TLA).*

Isaías vio a Dios, pero recién escuchó su voz cuando fue santificado: *“Dios... ha perdonado tus pecados. **Enseguida oí la voz de Dios**”. **¡Sin santidad no existe revelación de Dios!** Déjanos darte otros dos ejemplos bíblicos. La inmoralidad descarada de la casa de Elí hizo que Dios no se revelara: *“En aquellos tiempos, Dios se comunicaba muy pocas veces con la gente y no le daba a nadie mensajes ni visiones...”*, 1º Samuel 3:1 (TLA). Zacarías 3 relata que Josué vio a Dios, pero recién escuchó su voz cuando sus ropas sucias fueron mudadas en señal de santificación: *“Mira **he borrado tu pecado... Esto dice el Señor Todopoderoso...***, Zacarías 3:4-7 (PDT). ¿Te resulta difícil escuchar la voz de Dios? ¡Prueba con la santidad! Los grandes avivadores no subestimaban su poder. Por ejemplo Evan Roberts, el joven pastor del avivamiento galés en 1904 resumía la vida cristiana en cuatro principios, dos de los cuales se referían a la santidad: confesar todo pecado conocido y deshacerse de cualquier cosa ‘dudosa’.*

Isaías fue designado mensajero de Dios después de haber sido purificado. Esto significa que: **¡sin santidad no existe ministerio!** Algo parecido le sucedió a Moisés, quien vio a Dios en una zarza ardiendo, pero no fue enviado a Egipto hasta ser santificado: *“...**Quítate las sandalias**, porque estás pisando tierra santa... **Ahora ve**, porque te*

envío al faraón. Tú vas a sacar de Egipto a mi pueblo Israel”, Éxodo 3:5 y 10 (NTV).

No te confundas. La santificación marcó en Isaías el comienzo de un ministerio exitoso y la santidad lo mantuvo en él por más de cinco décadas. No fueron sus acertadas profecías las que hicieron que Isaías fuera grande sino, su carácter. Solemos deificar a quienes poseen grandes talentos y nos arrodillamos ante quienes poseen unciones sobrenaturales. ¡Cuidado! Cuando Pablo instruyó a Timoteo acerca de los requisitos para ser un líder no dijo nada acerca de dones deslumbrantes o unciones milagrosas. No dijo que escogiera a quienes resucitan muertos, sanan enfermos o interpretan lenguas. Más bien Pablo exigió que sean irrepreensibles, fieles a sus cónyuges, que no sean deshonestos con el dinero y que sepan controlar a sus hijos, entre otras cualidades de carácter, 1ª Timoteo 3. El nombre de Dios es deshonrado y la expansión del Reino se detiene cuando se permite que gente con unción pero sin carácter asuma posiciones de liderazgo. **“Los dones edifican la iglesia pero no autorizan a las personas a estar en el frente”**, Lee Grady. Si te faltara discernimiento y tienes dudas acerca de una persona, espera y observa sus frutos.

Ya hemos aprendido que la **santidad nos devuelve la comunión con Dios**. El hijo pródigo sabía perfectamente que la única forma de volver a los brazos de papá era arrepentido: *“Volveré a la casa de mi padre y le diré: ‘... **he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de que me llamen tu hijo... Entonces regresó a la casa de su padre**”*, Lucas 15:18-20 (NTV).

Veamos otros beneficios de la santidad: **La santidad precede al poder de Dios**: *“Yo bautizo con agua **a los que se arrepienten de sus pecados y vuelven a Dios**, pero pronto viene alguien que es superior a mí... **Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego**. Está listo para separar el trigo de la paja con su rastrillo. Luego **limpiará** la zona donde se trilla y juntará el trigo en su granero, pero quemará la paja en un fuego interminable”*, Mateo 3:11-12 (NTV). Juan dice que el arrepentimiento

precede al bautismo en agua y también al bautismo en el Espíritu. Advierte que Juan se refiere a la venida del Espíritu Santo en un contexto de limpieza. Eso significa que: **¡la santidad precede al fuego!** ¿Recuerdas la invitación que Pedro hizo a quienes llegaron al aposento alto aquel día de Pentecostés? *“Cada uno de ustedes **debe arrepentirse de sus pecados y volver a Dios**, y ser bautizado en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados. **Entonces recibirán el regalo del Espíritu Santo**”*, Hechos 2:38 (NTV). Observa la secuencia: arrepentimiento, bautismo en agua y bautismo en el Espíritu. Y Pedro dijo que este es el modelo a seguir por siempre: *“Esta promesa es para ustedes, para sus hijos... para todos los que han sido llamados por el Señor nuestro Dios”*, Hechos 2:39 (NTV). Somos propensos a percibir el Pentecostés solo como una fiesta. **Codiciamos el poder, pero rechazamos la santidad.** Nos seducen los dones espirituales pero resistimos el fuego purificador del Espíritu que viene para quemar nuestro pecado.

Un pensamiento final. Limpiar nuestras vidas es tan provechoso como la oración. Ahora bien, no puedes preferir una disciplina espiritual por sobre las demás. No rechaces nada que Dios haya escogido como bendición para ti. Él se comunica con nosotros mediante una variedad asombrosa de posibilidades. Por ejemplo la esposa de Cantares buscó a su amado en casa y no lo encontró, entonces lo buscó fuera de su aldea: *“En mi cama busqué a mi amado. ¡Lo buscaba pero no podía encontrarlo! Pensé: “¡Me levantaré! ¡Recorreré la ciudad! Por las calles y las plazas buscaré al amor de mi vida”. **Lo busqué... y ¡encontré al amor de mi vida!**...”*, Cantares 3:1-4 (PDT). Si tu Amado no se deja encontrar en el lugar secreto prueba con salir fuera de la aldea de tu rutina y encontrarte con él en un retiro espiritual. Si aun así no lo encuentras, agrega el ayuno. Daniel lo hizo y tuvo revelaciones que de otra manera no le hubieran sido entregadas. *“Daniel no tengas miedo. Dios escuchó tu oración desde el primer día en que decidiste entender las cosas difíciles y **humillarte con ayuno**. Por eso estoy aquí... Vine para ayudarte...”*, Daniel 10:12-14 (PDT). No caben dudas de que Daniel había acudido a menudo al trono de la gracia en oración, pero Dios reservó la plenitud de su amor y la

revelación de algunos misterios profundos solo cuando unió el ayuno a sus oraciones.

Dios a veces otorga mayor bendición en una disciplina espiritual que en otra. El eunuco había ido a Jerusalén a adorar, pero Dios se reveló cuando leía la Palabra en su propio carro, Hechos 8:27-28. Cristo se manifestó a los apóstoles mientras partían el pan, Lucas 24:31 y se unió a los discípulos camino de Emaús cuando estos conversaban acerca de la cruz, Lucas 24:14. Cornelio oraba en su casa y entonces la visión celestial le indicó el camino que debía seguir, Hechos 10. Cuídate de rechazar alguna disciplina espiritual porque esa que no practicas es la que Dios podría utilizar para revelarte su voluntad. El Espíritu es libre. No lo ates a un solo deber. Tal vez no recibes tanta luz como deseas cuando buscas a Dios en el lugar secreto, y sí cuando asistes a las reuniones congregacionales. Si deseas la presencia de Dios en alguna ordenanza tienes que recuperar la que desechaste; quizás puede parecerle la menos importante, pero Dios la ha escogido para coronarla como la bendición más especial para tu alma.

ERRAR ES HUMANO

“Dios... dijo: **“He encontrado en David... conforme a mi propio corazón; él hará todo lo que yo quiero que haga”**”, Hechos 13:22 (NTV).

¿Qué hizo David para que Dios lo llamara “conforme a mi propio corazón”? ¿Qué cosas llamaron la atención de Dios? ¿Su talento musical? ¿Su obediencia? ¿Sus oraciones? ¿La pasión por su presencia? Todo eso quizás haya contribuido, pero otras personas también reunieron esas cualidades. Sin embargo existen dos aspectos en los que debemos centrarnos:

1. **NUNCA permitió que el pecado se alojara en su vida por mucho tiempo.** La expresión “*varón conforme al corazón de Dios*” no apunta a la impecabilidad de David, pues obviamente la Biblia descubre algunos de sus más gruesos defectos, sino al hecho de que **supo reconocer sus pecados e inmediatamente apartarse de ellos**: “*Ten misericordia de mí, oh Dios... pues reconozco mis rebeliones... **Contra ti y sólo contra ti he pecado; he hecho lo que es malo ante tus ojos...***”, Salmo 51:1-4 (NTV). En una oportunidad “*a David... **comenzó a remorderle la conciencia por haber cortado el manto de Saúl. El SEÑOR sabe que no debería haberle hecho esto a mi señor... Que el SEÑOR me libre de hacerle tal cosa a mi señor el rey...***”, 1º Samuel 24:4-6 (NTV). Después de haber censado al pueblo “***a David le comenzó a remorder la conciencia, y le dijo al SEÑOR: He pecado grandemente... te ruego que perdones mi culpa...***”, 2º Samuel 24:10 (NTV).

David era muy sensible espiritualmente. Por ejemplo, al ser confrontado por su aventura amorosa con Betsabé reconoció de inmediato y sin excusas su pecado: “*David reconoció ante Natán...: —**He pecado contra el Señor...***”, 2º Samuel 12:13 (PDT). Lo mismo sucedió cuando Abigail le advirtió del mal que iba a cometer si se vengaba de su

esposo Nabal: “David le respondió a Abigail: —... ¡Gracias a Dios por tu buen juicio! Bendita seas, **pues me has impedido matar y llevar a cabo mi venganza con mis propias manos**”, 1º Samuel 25:32-33 (NTV). David fue tan pecador como nosotros, pero la GRAN DIFERENCIA es que **NUNCA encubrió o justificó sus pecados**. Tenemos el peligroso hábito de esconder, negar, justificar o culpar a otros por nuestros pecados. David no era así. **Ni los negaba ni los justificaba y además se apartaba de ellos para no volver a cometerlos**. Es verdad que David pecó, pero nunca lo vemos seguir con ese pecado. ¿Te das cuenta? Los hombres y mujeres conformes al corazón de Dios estorban el pecado de sus propias vidas. **Lo reconocen, se arrepienten y se apartan para no volver a cometer los mismos errores. Luego, se someten a la corrección y a la disciplina del Señor, sin atisbo de rebeldía en contra de Dios**.

2. **NUNCA permitió que la rebeldía se alojara en su corazón**. David fue un hombre que siempre respetó a los ungidos de Jehová. Su padre le enseñó esa lección. Cuando Saúl estuvo gravemente atormentado le pidió a Isaí que le enviara a su hijo: “*Isaí hizo caso y envió a su hijo David a Saúl, **junto con un cabrito, un burro cargado de pan y un cuero lleno de vino***”, 1º Samuel 16:20 (NTV). Más adelante enviaría a David al campo de batalla con provisiones para sus hijos **y un regalo para su capitán**: “*Un día, Isaí le dijo a su hijo David: –Toma... estos diez panes, y llévalos pronto... a tus hermanos. **Llévate también estos diez quesos para el comandante del batallón...***”, 1º Samuel 17:17-18 (DHH). Los regalos no tenían ninguna otra motivación más que honrar a sus líderes porque reconocía la autoridad de Dios en ellos.

No nos sorprende saber entonces que David, su hijo, siguiera el mismo camino. Aun cuando su autoridad, el rey Saúl, era un hombre malvado y tira lanzas nunca lo deshonró y siempre le fue leal. ¿Por qué? **Porque David reconocía la autoridad de Dios en él**: “*Que el SEÑOR me libre de... **atacar al ungido del SEÑOR... pues ¿quién quedará inocente después de atacar al ungido del SEÑOR?...***”, 1º Samuel 24:6 y 26:9 (NTV). Cuando el amalecita le trajo la noticia de la muerte del rey y de

que él mismo lo había ayudado a suicidarse pensó que le estaba haciendo un favor, pero David le dijo: “— *¿Y cómo no tuviste temor de matar **al ungido del SEÑOR?** ... —Te condenaste a ti mismo **al confesar que mataste al ungido del SEÑOR**”, 2º Samuel 1:14-15 (NTV). Saúl podía ser un rey injusto y desechado por Dios, pero era el ungido del Señor. Tan grande fue el respeto que David sintió por la autoridad que cuando Saúl murió hizo luto: “*Entonces David y los que estaban con él rasgaron su ropa en señal de duelo. **Tristes, lloraron y ayunaron hasta el anocheecer por la muerte de Saúl...***”, 2º Samuel 1:11-12 (PDT). Aún más, compuso una canción fúnebre dedicada a Saúl y a su hijo Jonatán y ordenó que todo el pueblo la aprendiera. Una de sus estrofas decía: “*¡Cuan amados y agradables fueron Saúl y Jonatán!*”, 2º Samuel 1:23 (PDT). *¿“Amados y agradables”?* Solo un hombre con un corazón sin amargura podría decir eso. Nadie en este mundo como David tuvo motivos suficientes para guardar rencor, odio y resentimiento. Y nadie más que David hubiera festejado la muerte de Saúl. Pero su comportamiento demostró que su corazón era como el de Dios.*

David aprendió la lección más importante de liderazgo: **Dios no delega autoridad en quien no ha aprendido a estar bajo autoridad.** El Señor quería estar seguro de que David era en verdad un hombre totalmente sujeto. Dios no le daría el reino ni el título de “*varón conforme al corazón de Dios*” a alguien que tuviera algún rastro de rebeldía en su corazón. Por lo tanto le hizo rendir su última materia. Lo expuso frente a la prueba más difícil de todas: la de la sujeción. Hizo que un sueño profundo cayera sobre Saúl y todo su ejército y observó cómo reaccionaba su siervo David al tener total libertad para tomar venganza, 1º Samuel 26:12 (PDT). Una cosa era huir de aquel que le hacía la vida desdichada y otra muy diferente era tenerlo rendido a sus pies. Saúl lo había perseguido por más de diez años. Le había robado la esposa, quitado la familia y lo había mandado a vivir lejos de la presencia de Dios, a una nación extranjera. Además, sus hombres de confianza le aconsejaban tomar el camino de las armas diciéndole que Dios le entregaba a Saúl en sus propias manos. La prueba era realmente grande. Sin embargo, al no hacerle daño alguno David se eximió con honores y recibió su recompensa de ser rey: “**El**

SEÑOR da su propia recompensa... por ser leal, y yo rehusé matarlo, aun cuando el SEÑOR lo puso en mi poder, porque usted es el ungido del SEÑOR, 1º Samuel 26:23 (NTV).

¿Por qué el título de “*varón conforme a mi propio corazón*”? Porque no se halló en David ningún principio satánico. Demostró que no había rebeldía ni tampoco resentimiento en su corazón. Al igual que él no podemos evitar que nos arrojen lanzas; es decir, que nos insulten, ataquen, hieran o traicionen pero SI PODEMOS ELEGIR NO OFENDERNOS. David nunca abrazó la ofensa. Su corazón nunca fue alcanzado por las lanzas de Saúl. Si aceptamos la ofensa caemos en la trampa de Satanás. Si no la aceptamos entonces estaremos viviendo al máximo de nuestro potencial. Si has sido tratado injustamente tiene dos caminos. O te ofendes y cumples el propósito del diablo de desplazarte de la misión de Dios para tu vida, o rechazas la ofensa y sigues adelante. Tú eliges. ¡Por supuesto que será mucho más beneficioso olvidar las ofensas!

Si Dios te tiene en el horno de la prueba recalentado por las circunstancias difíciles recuerda que es tu oportunidad para avanzar. Y con toda probabilidad, al igual que David, no sepas que estás a un paso de la promoción. Solo queda que le demuestres a Dios que eres dócil espiritualmente estorbando el pecado que se esconde en tu vida y desenterrando cualquier raíz de rebeldía y resentimiento que pudiera quedar en tu corazón. Si lo haces, ¡el triunfo, la victoria y la libertad te estarán esperando!

GRACIA QUE SANA A GENTE HERIDA

Tercer consejo: **NUNCA TOMES DECISIONES EN MOMENTOS DE ODIO Y DOLOR**, pues puedes arrepentirte demasiado tarde.

Gracia que sana a gente herida

*“Dijo Jesús: **“Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas**, y yo les daré descanso. Pónganse mi yugo. Déjenme enseñarles, porque yo soy humilde y tierno de corazón, y encontrarán descanso para el alma. Pues mi yugo es fácil de llevar y la carga que les doy es liviana”, Mateo 11:28-30 (NTV).*

Todas las personas cargan con una bolsa. ¡Tú también! Quizás no eres consciente de que la tienes, pero la tienes. En ella hay piedras. Cada uno de nosotros las fue recogiendo a lo largo del camino de la vida. Algunas son grandes, otras pequeñas; algunas sin bordes, otras poseen aristas filosas. Distintos pesos, distintos tamaños. Algunas indeseadas, otras no. Pero todas hacen más difícil tu andar.

Busquemos dentro de la bolsa:

1) Piedra del rechazo.

Esta es una de esas rocas que nadie desea. Nos la arrojaron y hoy está dentro de la bolsa. Quizás puedas recordar el día en que te la dieron. ¿Fue cuando no aprobaste una materia? Pero no fue la única que vez que sentiste el rechazo. Querías formar parte del coro, pero te dijeron que no tenías el talento. Intentaste con el club de fútbol del barrio y tampoco funcionó. Querías una oportunidad, pero no te la dieron. Rechazo, rechazo, rechazo. Si miras más adentro, en el fondo de la bolsa verás que tienes una colección de piedras de rechazo. Pasa el tiempo y el rechazo

no se detiene. Te rechazan en el colegio secundario porque no eres como los demás, porque te falta algo o no tienes el atractivo que otros buscan, porque no dijiste lo esperado o dijiste más de lo que debías. Y la bolsa se va haciendo pesada.

2) Piedra de la crítica.

¡Qué mal nos sentimos cuando hablan mal a nuestras espaldas! La piedra de la crítica es filosa. Hierde y mucho. Si el diablo nos aborrece podemos soportarlo, si los enemigos de la verdad hablan mal de nosotros plantamos bandera y gritamos: “a la batalla”. Pero cuando son los amigos quienes nos calumnian; cuando hermanos que deberían apoyarnos se tornan en adversarios, entonces allí y solamente allí podemos entender que la piedra de la crítica lastima profundamente.

3) Piedra del remordimiento.

Esta roca sí la merecemos. Por esta piedra no podemos echarle la culpa a nadie. Remordimiento por la vez que dimos rienda suelta al enojo o aquella en la que perdimos el control y tomamos una pésima decisión. Remordimiento por no haber terminado el colegio o por haber mantenido una relación tóxica. Remordimiento por haber permitido que malas personas permanezcan cerca y nos hieran. Son piedras de culpa, de enojo, de frustración, de tristeza. La bolsa se pone más pesada. Nos cansamos. **Es imposible soñar con proyectos para el futuro cuando necesitamos de toda la energía para llevar el pasado a cuestas.**

4) Piedra de la soledad.

Es la soledad que se siente cuando pensamos que el mundo no nos necesita y que a nadie le importamos. Soledad cuando percibimos la mirada fría de los demás; cuando asumimos que nadie nos comprende y ni siquiera intenta. Soledad siente aquella persona a quien se le promete amor, pero solo se le da pasión por unos días y luego se la olvida. Soledad siente aquella persona que habiendo entregado amor recibe burlas o desprecio. Soledad siente quien buscando amistad y compañerismo recibe críticas o burlas.

Una piedra tras otra. La bolsa está muy pesada. ¡Con razón algunos se ven desdichados! La bolsa demora el paso. La bolsa raspa la piel y ocasiona más heridas. Te determinas a estudiar mucho para superarte y olvidarte de ella, pero cuando los logros llegan te das cuenta que la bolsa sigue allí. Otros deciden salir de fiesta. Quieren pasarla bien. Pero cuando termina el ruido y pasa la borrachera, la bolsa los está esperando. Hay quienes la arrastran hasta una sesión de consejería. Se sientan cómodos y vuelcan todas sus piedras sobre el suelo llamándolas a cada una por su nombre. El consejero presta atención y muestra respeto. Luego brinda algunos consejos útiles, pero cuando el tiempo de la consejería se acaba, se ven obligados a juntar las rocas que trajeron y llevarlas de regreso.

Otros apuestan a un fin de semana diferente. Un poco de excitación. Un abrazo arriesgado y algunas horas de placer. Por un momento la carga se aligera. Pero se acaba el “finde” y allí está la bolsa esperando por ellos el lunes por la mañana. Incluso hay quienes llevan la bolsa a la Iglesia. “Quizás la religión ayude”, se dicen a sí mismos. La parte más trágica de esta historia es que tendemos a tirar nuestras piedras a quienes más amamos. A no ser que el ciclo se interrumpa.

Todas las piedras que otros te han arrojado generan enojo. Sí, un profundo enojo en el corazón por las injusticias padecidas, las afrentas soportadas y las traiciones sufridas. Todas esas rocas que siguen hiriendo conservan el potencial destructivo y pueden llevarte a malas decisiones.

¡Es hora de sanar tu corazón!

¿De qué manera obtener alivio? Jesús dijo: **“Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso...”**, Mateo 11:28 (NTV).

“¡Regresen al refugio, ustedes, prisioneros, que todavía tienen esperanza! Hoy mismo prometo que les daré dos bendiciones por cada dificultad”, Zacarías 9:12 (NTV).

“Yo satisfaceré el hambre y la sed de la gente triste y fatigada”, Jeremías 31:25 (RVC).

*“Sé... que Dios nos tiene compasión. Sé que cada mañana se renuevan su gran amor y su fidelidad. Por eso digo que en él confío; ¡Dios es todo para mí! **Invito a todos a confiar en Dios** porque él es bondadoso. Es bueno esperar con paciencia que Dios venga a salvarnos”, Lamentaciones 3:22-26 TLA*

Quizás tú digas: “lo he intentado, he leído la Biblia y voy a la iglesia pero nunca he recibido alivio”. Si es así, tenemos que decirte que te has acercado a una religión pero no a Dios. **“Vengan a mí”. Jesús es la solución para el cansancio del alma.** Ve a Él. Sé sincero con Él. Admite que tienes secretos del alma que nunca has enfrentado. Él sabe qué hacer con tus dolores y sabe qué hacer contigo. Él espera que le pidas ayuda. Anhela que le entregues tu bolsa. Adelante. Te alegrarás de haberlo hecho. Los que están cerca de ti también se alegrarán, porque resulta difícil lanzar piedras cuando has dejado tu bolsa al pie de la cruz.

Epílogo

No dejes que Jesús sea solo un concepto. Tampoco permitas que su nombre sea un 'amuleto' para repetir cuando sientas presencias extrañas o manifestaciones oscuras.

No dejes que tu tibieza nuble tus sentidos espirituales ni permitas que los amigos de turno apaguen tu fe.

No dejes que la sociedad anticristiana aborte tu vida devocional y no permitas que tu propia pereza te lleve a abandonar tu comunión secreta.

Si nunca has vivido una aventura real con Dios sabemos la dirección que debe tomar tu vida, pero no podemos hacer el camino por ti.

La primera decisión importante es comenzar a orar pidiéndole a Dios que se manifieste en tu vida, que te permita conocerlo de verdad; que despierte hambre por su presencia y pasión por la comunión secreta.

Una vez tomada esta decisión aparta una hora de tu jornada, cada día, para orar y leer la Biblia. No puedes fallar a esa cita en la cual Dios te está esperando. Dejarlo para después es indicativo de que verdaderamente no es importante. ¿Cómo crees que se sentiría tu enamorado/a si fallaras una y otra vez a las citas programadas?

Dios anhela que lo busques porque quiere bendecirte. De hecho lo hace de mil maneras diferentes, pero reserva su amistad y comunión íntima para quienes lo buscan. Proverbios 3:32: "El Señor... ofrece su amistad a los justos". Recuerda que la palabra 'justos' se refiere a los que aceptan a Jesús como su mediador y salvador, así dice Romanos 5:10: "... *nuestra amistad con Dios quedó restablecida por la muerte de su Hijo...*"; NTV.

Cristo abrió el camino hacia la amistad íntima con el Padre. Jesús es tu intercesor y el Espíritu Santo tu ayudador. Depende de ti el desarrollar esa relación y crecer en su amor.

.....

*Si has sido bendecido/a con este libro, por favor,
permítenos conocer tu experiencia.
Escríbenos a **info@placeresperfectos.com.ar**
¡Dios prospere tu vida abundantemente!*

.....

Para más información:
Av. Castelli 314 – Resistencia
Código Postal 3500 – Chaco – Argentina
Tel/fax: 0054 (0362) 443 8000
E-mail: info@placeresperfectos.com.ar
Sitio web: www.placeresperfectos.com.ar
Facebook: [placeresperfectos](https://www.facebook.com/placeresperfectos)
Facebook: [jlcinalli](https://www.facebook.com/jlcinalli)